

LA TRIBUNA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, mes.....	1,50 Ptas.
Provincias, trimestre.....	4,50 "
Estranjero, trimestre.....	10 "

DIARIO INDEPENDIENTE

Información · Literatura · Ciencias · Artes · Deportes · Teatros · Modas

Redacción y Administración: Sevilla, 4
Carrera de San Jerónimo, 29.

Número 5 céntimos.

Director: S. Cánovas y Cervantes.

LA CARRERA POLÍTICA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO

Dato, romerista. Dato, canovista Dato, villaverdista. Dato, silvelista

*Dato, contra Romero Robledo. Dato, contra Cánovas del Castillo.
Dato, contra Villaverde. Dato, contra Silvela. Dato, contra Maura*

DE LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA AL CONGRESO

DATO INGRESA EN EL ESCUADRON DE HUSARES DE ROMERO ROBLEDO

Al caer del Poder, en 1883, el Gabinete que presidía el Sr. Posada Herrera, formó Ministerio D. Antonio Cánovas del Castillo, y encargó del departamento de Gobernación á su lugarteniente D. Francisco Romero Robledo, poco tiempo antes elegido presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

El pollo antequerano, como en aquellos tiempos se llamaba al Sr. Romero Robledo, procuró captarse las simpatías de los académicos, y bien pronto se agruparon en torno suyo un centenar de jóvenes recién salidos de las aulas, con tantas ambiciones de medro, como faltos de apoyo, que codiciaban la protección del político influyente, sagaz y generoso.

En aquellos jóvenes encontró Romero Robledo los elementos que necesitaba para aumentar el número de sus adeptos personales, de sus *húsares*, y muchos de ellos, desconocidos, sin personalidad, sin méritos y sin distrito, fueron elegidos diputados.

Entre aquellos jóvenes académicos que ingresaron en el escuadrón de *húsares* al obtener graciosamente la investidura de diputado, figuró D. Eduardo Dato, hoy presidente del Consejo de ministros.

Vino, pues, á la política el Sr. Dato, sacado de la oscuridad y de la nada por D. Francisco Romero Robledo.

DATO DESERTA DEL ESCUADRON DE HUSARES Y SE HACE CANOVISTA

Rotas las relaciones políticas y personales de los Sres. Cánovas y Romero Robledo, á raíz del fallecimiento del malogrado Monarca Don Alfonso XII, el pollo antequerano reunió sus huestes, formando el grupo de los conservadores heterodoxos, frente á los ortodoxos, que dirigía Cánovas.

La lucha entre heterodoxos y ortodoxos fué tremenda, y los jefes de las dos fracciones conservadoras se declararon la guerra sin cuartel.

Romerito Robledo llegó á disputar la presidencia de la Cámara popular á su antiguo jefe y protector, confiando en los votos de sus *húsares*, y le hubiera derrotado si no acuden solícitos los diputados liberales, con Sagasta á la cabeza, en auxilio de Cánovas del Castillo.

Romerito se quedó con gran parte de la mayoría parlamentaria de Cánovas y con el Círculo conservador.

Los ortodoxos fundaron otro Círculo, y al inaugurarle, Cánovas pronun-

ció un discurso memorable, dedicado, principalmente, á Romero Robledo y á sus huestes.

Las primeras frases del *Monstruo*— así se llamaba á Cánovas,— fueron éstas: «*Hora es ya, señores, de que nos viéramos libres de ciertos conservadores, que más que conservar querían adquirir.*»

Entre los conservadores que, según Cánovas, querían adquirir, figuraba aún el Sr. Dato; pero, poco más tarde, cuando Romero Robledo, convencido de su impotencia para vencer á Cánovas, buscó el concurso de otros hombres y se unió al general López Domínguez, el actual presidente del Consejo, que siempre tuvo un conocimiento profundo de

lo práctico y positivo, se separó del señor Romero Robledo, dándose de baja en el escuadrón de *húsares*, é ingresando en el partido conservador ortodoxo, á las órdenes de Cánovas.

CANOVAS RECOGE A DATO Y LE HACE DIPUTADO

Llega el partido conservador al Poder en 1890. D. Francisco Silvela, desde el ministerio de la Gobernación, dirige las elecciones, auxiliado por el señor Sánchez de Toca, á quien llevó á la subsecretaría.

El Sr. Dato es encasillado por indicación de Cánovas, y vuelve á representar el distrito de Murias de Paredes. Transcurre un año, el Sr. Dato sien-

te impaciencia por hacer carrera rápida y ocupar un alto cargo.

¿Cómo lograrlo?

El Sr. Villaverde era un hombre de gran corazón, de carácter enérgico y pronto; pero de una sencillez y buena fe rayana en la candidez, impropia de un político de su altura. Era un niño grande, con entrecejo fruncido, tan bonadoso como brusco.

En el marqués de Pozo Rubio creyó encontrar el Sr. Dato el hombre que necesitaba, y no se equivocó, porque como ya hemos dicho, su característica es el conocimiento de lo útil y lo práctico.

A cultivar al Sr. Villaverde dedicóse con la constancia y el afán del pretendiente que siente los nobles estímulos de medrar, comenzando por hacer estrecha amistad con el ilustre doctor Cortezo y con otras personas de la intimidad del difunto marqués.

Como su habilidad es grande para crear afectos, prestar servicios y hacerse necesario, bien pronto se hizo lugar preferente al lado del Sr. Villaverde.

No tardó mucho tiempo el Sr. Dato en recoger el fruto de sus trabajos.

DATO SE HACE VILLAVERDISTA, Y VILLAVERDE HACE A DATO SUB- SECRETARIO DE GOBERNACION

En 1892 pasó del ministerio de Gracia y Justicia al de Gobernación el señor Fernández Villaverde, y á su propuesta fué nombrado subsecretario el Sr. Dato.

A partir de esta fecha, el nombre del señor presidente del Consejo comienza á figurar uno y otro día en las columnas de todos los periódicos, grandes y chicos, importantes y no importantes.

La Prensa española, agradecida á las facilidades que para sus informaciones daba á los redactores de todos los diarios, lo mismo á los ministeriales que á los de oposición, procuró y supo demostrarle su gratitud, dedicándole sueltos, noticias y artículos, con frases benévolas, que, poco á poco fueron dándole personalidad.

Con tan poderosos auxiliares, creyó el entonces subsecretario que podía y debía aspirar á hacer algo sensacional y ruidoso que dejara nombre perdurable de su paso por la subsecretaría de Gobernación.

¿Quién podía servirle de escabel para lograr sus fines y desarrollar sus maquinavélicos planes?

En la Alcaldía de Madrid estaba el Sr. Bosch y Fustegueras, íntimo de Romero Robledo y muy estimado de Cánovas.

La entrada de Romero Robledo en el Gobierno ocasionó el apartamiento de Silvela.

Destrozando á Bosch, se hería en el corazón á Romero, que era ministro de Ultramar, y se disgustaba al jefe del Gobierno; pero se podía halagar á Sil-



Fachada de la nueva casa de LA TRIBUNA, donde están instalados la Redacción y talleres.

vela y prestar á éste un gran servicio, que bien podría valer una cartera.

Se maduró el plan. Se apreciaron las consecuencias y se decidió llevarlo á la práctica.

Quejas que llegaron al ministro relativas á las deficiencias graves de la administración del Municipio madrileño, decidieron al señor marqués de Pozo Rubio á ordenar una visita de inspección á las oficinas del Ayuntamiento.

El Sr. Villaverde conferenció una y otra vez con su subsecretario respecto á este asunto, que entrañaba doble importancia, pues en el fondo se trataba de algo que estaba relacionado con procedimientos de gobierno, y que podía tener derivaciones graves en el orden político, hasta determinar la caída del Ministerio que presidía el Sr. Cánovas.

El Sr. Dato fué comisionado por el ministro para girar la visita de inspección al Ayuntamiento de Madrid.

La noticia produjo el efecto de una explosión.

Bosch acudió al ministro de Ultramar, su amigo y protector, y ambos á Cánovas.

Este conferenció con Villaverde, quien tranquilizó al presidente, exponiéndole lealmente su propósito, que no era el de molestar, y menos perseguir, al Sr. Bosch, sino simplemente el de dar una satisfacción, á que tenía derecho la opinión pública alarmada, con lo cual se desvanecerían las sombras y se robustecería el buen nombre del Municipio y de su alcalde.

El Sr. Villaverde, en aquellos momentos, se olvidó del adagio que dice: «El hombre propone y Dios dispone». Y no tuvo en cuenta que, una vez designado, como ya estaba, el Sr. Dato para girar la visita de inspección, resultaba que *«el ministro proponía y el subsecretario disponía»*.

Así fué, en efecto.

El Sr. Dato, con su innegable competencia y reconocido talento, desentrañó los errores y anomalías que encontró en la administración municipal, y escribió una *Memoria*, célebre por sus consecuencias para aquel Gobierno y para la suerte futura del partido conservador.

DATO CONTRA ROMERO Y CONTRA CÁNOVAS

La *Memoria* que escribió el actual presidente del Consejo, dió los apetecidos frutos.

Hubo manifestaciones públicas, protestas ruidosas en las calles. La Guardia civil tuvo que tomar posiciones.

Se acentuó la escisión en el Gabinete. El Sr. Villaverde, por no desamparar á su subsecretario, dimitió, y pocos días después, en una sesión memorable del Congreso, el Sr. Silvela tendió su manto protector al Sr. Dato, combatiendo á Cánovas y causando la caída de aquel Gobierno.

Allí nació la disidencia silvelista.

Sería injusto desconocer que la causa y origen de aquella disidencia se debió exclusivamente á la travesura y habilidad del actual presidente del Consejo, quien debió pasar grandes amarguras al tener que combatir en la sombra á sus primeros protectores, Romero Robledo y Cánovas del Castillo, hasta asestarles tan tremendo golpe.

Dejó, pues, el Sr. Dato, la subsecretaría de Gobernación, con gran estrépito, gracias á su meditada obra, y comenzó á cotizarse su nombre como ministrable. La Prensa, con rara unanimidad, le hizo el reclamo.

Era todo lo que se perseguía.

Y basta por hoy.

Otro día continuaremos la interesante historia política del señor presidente del Consejo.

DE TODO

Regalos para Reyes. Orfebrería, Fayanes, Terracotas, etc. Alcalá, 12.

La esposa de nuestro querido amigo y compañero en la Prensa el diputado á Cortes D. Julio Amado, ha dado á luz, esta mañana á las siete, un robusto niño. Ha asistido á la enferma el doctor Parache.

La madre y el recién nacido siguen bien.

Nuestra enhorabuena.

EL MOMENTO POLÍTICO

Decreto de disolución de Cortes

Contestando á "La Epoca"

Dice el presidente

El jefe del Gobierno, al salir hoy para hablar con los periodistas, sacaba una carta de Pascuas, propia del período en que nos encontramos.

La alegría le rebosaba por el extremo de sus cabellos nudosos, y se le escapaba por entre las costuras de su bien cortada levita, no ya digna de Brummel ni de Deschanel, sino del propio Petronio, si en aquella época se hubiese usado esta prenda de vestir.

Comenzó á hablar de un modo reposado, lento y sustancioso.

Dijo así:

«Hoy hemos celebrado en Palacio el acostumbrado Consejo, bajo la presidencia de S. M. el Rey.

He pronunciado en el mismo un largo discurso sobre política exterior—pues hacía dos semanas no hablaba de estos asuntos con S. M.—y, además, he hablado de política nacional.

Al hablar de ésta he hecho un balance acerca de la gestión del actual Gobierno, poniendo en el «haber» del mismo la labor llevada á cabo durante los dos últimos meses. A saber: Resultado de las elecciones municipales, final de varias huelgas que se presentaban alarmantes y peligrosas, la fácil terminación del conflicto estudiantil, fracaso de las manifestaciones contra la guerra, el largo y feliz viaje de SS. MM. por el extranjero, sin tener que lamentar ningún incidente dentro ni fuera de España; el efecto satisfactorio, á nuestro juicio, del decreto de Mancomunidades, y el mejor aspecto del problema complejo y difícil de Marruecos.»

El presidente no dijo nada de si había hecho manifestación alguna acerca de lo que podía apuntarse el Gobierno en su «deber».

Después continuó:

«Este resultado—en mi sentir—era demostrativo de que el Gobierno contaba con la confianza de la mayoría de la opinión de España, y contando también con la angustia y valiosa de S. M. el Rey, y habiéndose constituido ya ayer los nuevos Ayuntamientos, consideraba el Gobierno urgente dar una impresión de su estabilidad y firmeza, para lo cual me permitía someter á la firma del Rey el decreto disolviendo la actual Cámara de Diputados. Decreto que firmó S. M., ratificando así la confianza que le inspiramos. El decreto será publicado mañana en la «Gaceta».

Ahora bien; con arreglo al art. 32 de la Constitución, el Rey ha firmado dicho decreto, y más adelante le propondremos la disolución de la parte electiva del Senado; proponiéndose el Gobierno que las elecciones de diputados tengan lugar el 8 de Marzo, y el 15 las de senadores, para que puedan reunirse las Cortes el último día de Marzo, cumpliendo así lo prescrito en la Constitución, que dice que no deben transcurrir más de tres meses entre la disolución de unas Cortes y la reunión de las que las sustituyan.»

El Sr. Dato no dijo una palabra más, calló y dirigió su mirada triunfante sobre el auditorio.

Hubo unos minutos de silencio y unos murmullos de aprobación.

Entonces adelantó el ministro de la Gobernación, y dió cuenta de haberse firmado varios decretos de gobierno, nombrando de Cáceres, al Sr. García Alix, secretario del de Madrid; al Sr. Zapata, de Avila, y nombrando á otros dos para Lérida y Teruel.

Dijo asimismo que el decreto de disolución era en extremo sencillo, y se limitaba el Gobierno á declarar disuelto el Congreso, sin extenderse á ningún género de considerandos ni ampliaciones.

El Sr. Sánchez Guerra dijo también: «Ah, señores! Ya verán que este Gobierno, como lo anticipé ayer, responde á las murmuraciones con hechos.

He aquí lo que el Gobierno responde, por conducto de su periódico oficial «La Gaceta de Madrid» á las murmuraciones más ó menos malévolas de algunos incredulos».

Los periodistas salimos del despacho agobiados, bajo el peso de tan fausta nueva, y durante el día de hoy funcionará el telégrafo, sonará el teléfono, chirriarán las plumas sobre el papel y comentarán las bocas la noticia que el Gobierno acaba de hacernos saber á todos, y, según la cual, las Cortes se han disuelto, y en el próximo mes de Abril unas nuevas se abrirán y funcionarán para bien del país y satisfacción de los Sres. Dato, Sánchez Guerra y algunos amigos de ambos.

Coacción á la Corona

El Gobierno del Sr. Dato tiene ya el decreto de disolución. Esta mañana S. M. el Rey ha firmado el decreto y lo ha entregado al Sr. Dato. El señor Dato estará tan convencido de que preside un Gobierno de verdad.

¿Cómo ha venido á manos del presidente del Consejo el decreto de disolución?

Entre los detalles curiosos con que se adorna la política actual, ésta de la forma de conseguir el decreto es el más elocuente, y, como es el último, puede que sea el remate ó el cimborrio de este edificio, que se va á venir encima de los que lo han edificado volviendo la espalda á la lógica, al instinto de conservación y al patriotismo.

Constitucionalmente, la Corona, para entregar el decreto de disolución, necesita una garantía en el Gobierno que lo firmara con S. M.

Pero es que el Sr. Dato no daba la garantía. El Sr. Dato no puede vencer á nadie de que tiene arraigo en la opinión y fuerza política. ¿Cómo ha de creer nadie en la fortaleza de este Gabinete?

En estas críticas circunstancias, S. M. no podía dar el decreto. A la consecución de él había de preceder alguna actitud conciliadora de los elementos mauristas y el planteamiento de la cuestión de confianza, seguida de la reiteración de poderes.

Como no habrá aproximación de las fracciones conservadoras, el Gobierno tuvo que esquivar la cuestión, y no podía pedir la reiteración de poderes en nombre de todo el partido.

Pues, ¿por qué medio, entonces, se habría de lograr la tenencia del ansiado decreto?

Aquí, muy á la mano, están los fenómenos que han precedido á la firma. Son muy interesantes, y además, abundan en la intención que anima nuestra campaña actual é informa nuestra actitud de siempre.

La desmentiríamos radicalmente si no recogieramos este nuevo rasgo para la relación que hacemos de la desdichada política actual.

El Gobierno, sin el decreto, habría muerto sin remedio. Situación interina, carencia del apoyo político de la nación; no vivía más que de la savia de la Corona, savia insuficiente, cuando, como en España sucede, legítimamente se administra con todas las cortapisas constitucionales.

Al movimiento de opinión conservadora que repulsaba al Gobierno de Dato, no había más medio que oponerle otro puntal. No hay talla política en los gobernantes; no se pudo reducir á las gentes á que reconocieran á los traidores á Maura la representación del partido conservador... No había, pues, otro medio que cercar á la Corona y caer contra ella con toda suerte de argucias y habilidades, con toda clase de requerimientos, con todas las súplicas, sin perjuicio de emplear toda otra labor convergente ó paralela que, simultáneamente, pudiera facilitar la captación de la Corona.

Comenzaron á movilizarse todas las fuerzas de que dispone el Gobierno, y en la vanguardia los periódicos del «trust». En la noche del 31, en la mañana de ese día y en la del 1, «El Imparcial» y «El Liberal», y anoche otra vez, y hoy, por fin, pusieron la puntería á la consecución del decreto. «El Impar-

cial» ya dice en su artículo de esta mañana que apoya al Gobierno decididamente, y que lo apoyó desde el primer día.

Trataban de demostrar los periódicos del «trust» que la opinión política pedía el decreto para el Sr. Dato. El ministro de la Gobernación ya afirmaba ayer que lo tendrían. Quiso el ministro desvirtuar el efecto de la Nota oficiosa del Consejo de ministros, en la que se reconocía que el Gobierno no podía, aun ni por asomo, hablar de elecciones, porque no poseía el decreto.

Desde entonces se cercó á la Corona, presionándola para la entrega del decreto; suplicándola, planteándole la situación de interinidad que ostentaba el Gobierno, engañándola al decir que los grupos mauristas no tenían ni eco en la opinión, ni buena Prensa que los apadrinara y los sirviera.

La política imperante que impuso al Sr. Dato, ha conseguido para él el decreto y le pone en vías de aparentar que ostenta la jefatura de un grupo capaz de gobernar.

Se ha expulsado de los reales conservadores al Sr. Maura, con todos sus núcleos de opinión, tan honrados tan sinceros, por halagar á Romanones, al «trust» y á los elementos radicales y socialistas. La responsabilidad de lo que pueda originarse de esta acción, aunque sea compartida después por los oligarcas, caerá entera sobre la cabeza del Sr. Dato. Así.

Ya se ha depositado el régimen sobre las dos ruedas: Romanones y Dato. La voz de farsete de este corrillo de Madrid, donde se incuba la opinión política más jaleosa y bullanguera, los ha recibido bien. Muchos millones de españoles creerán que se ha dado el primer paso para la liquidación del régimen y la inmediata disolución del país.

Contestando á "La Epoca"

«La Epoca» se esfuerza, en su número de anteanoche, en desvirtuar nuestras preguntas al presidente del Consejo. Preguntas que, por cierto, á pesar de la cortés condición del señor Dato, no han sido contestadas todavía.

«La Epoca» dice:

El Sr. Dato cerró por completo su bufete el mismo día que juró el cargo de jefe del Gobierno, y no sólo cerró su bufete, sino que dimitió todos los cargos que ejercía en Sociedades que directa ó indirectamente podían tener alguna relación con el Estado.

Tan absoluta y tan extrema ha sido la resolución del Sr. Dato en ese sentido, que hasta ha dejado la presidencia del Fomento de las Artes y la de la Sociedad de Amigos del Arte.

Con esto queda contestado el colega.

¿Qué ha de quedar, hombres, qué ha de quedar!

Para que las gentes se convenzan de la verdad de estas afirmaciones, es forzoso que el presidente del Consejo se moleste un momento y nos mande una listita en que diga: «Tal cosa la dimití en tal fecha, y me sustituyó Fulano.»

Suele acaecer que las grandes Compañías, cuando alguno de sus consejeros se hace ministro ó presidente, le reservan el puesto hasta que sale del Gobierno, y le guardan las dietas ó los sueldos. Sale del Gobierno el prohombre y recibe el alegrón de unos miles de duros y el galante ofrecimiento del buen destino de siempre.

Es preciso que sepamos á qué atañernos. Hay que hablar en serio alguna vez en la vida.

Esto en cuanto á las palabras de nuestro colega. Por lo demás, seguimos esperando, metidos en nues tra redacción, la respuesta del Sr. Dato.



López Alarcón.



Arturo Cardona.

¿QUÉ PIENSA USTED HACER EN EL 1914?

Fácil y prontamente puedo dar una respuesta a LA TRIBUNA. Trabajar, trabajar tanto o más que hasta aquí por la noble causa de la música española, sin temor a los obstáculos que ofrece una lucha, cada día más ruda, contra un ambiente de indiferencia. Trabajar por el ennoblecimiento de nuestro decaído Teatro lírico, por la restauración de la Zarzuela española, tan variada, rica y sinceramente popular; la que crearon Barbiéri y Gaztambide y renovó con los esplendores de su fantasía el inolvidable Chapí. A esta labor contribuiré, en el año que empieza, humilde, pero tenazmente, dando término a partituras comenzadas, y algunas muy avanzadas ya, sobre libros de Said Armesto, Linares Rivas y Marquina. Compondré otra partitura sobre un poema de Martínez Sierra, uno de los más ilustres y decididos campeones de esta causa de la Ópera cómica nacional, y si aún queda algún rato libre, lo dedicaré a escribir un «Estudio sobre la zarzuela y Ruperto Chapí», que está comenzado, y no avanza porque imperiosas exigencias de la vida diaria lo impiden.

Enrada del Campo

Cumplir fielmente, como siempre, mis deberes profesionales, y procurar, a medida de mis escasos méritos, dar todo el realce posible al deporte vasco, único y estrictamente nacional, y el más noble y viril de cuantos se practican.

A esto quedarán en 1914, como siempre, reducidas mis aspiraciones.

Nicasio Pincon
(Navarrete)

¡Cualquiera se aventura a anticipar programas en materia de arte! Sólo puedo decirle que este año, como todos los de mi vida, deseo y pienso hacer lo que constituye mi única ilusión. ¡Comedias!

Aranda del Campo

Para el año 1914 preparo... una novela titulada «El papá de las bellezas» (creo que mis queridos editores de Renacimiento la tienen pronta a aparecer dentro de tres días; luego ésta encuéntrase ya «completamente preparada»); otra novela, cuya cuartilla 432 he escrito hoy, y que saldrá en Marzo, con el título «La Goya», y otra novela, sin título aún, en que me propongo retratar ambientes de la vida madrileña.

Terminada «La Goya», cuando la termine, y mientras pase por la imprenta, mataré en Extremadura trescientas cuarenta y seis perdices, durante los meses de Febrero y Marzo.

¡Ah! y no quiero dejar de consignarlo: con toda esta labor literario-cinegética, alternaré los intensos estudios teórico-prácticos que, desde sesenta días a esta parte, estoy realizando en música (mandolina) y fotografía.

Leipe Trigo

Tengo proyectado para el año 1914 un viaje largo y de recreo; que me tendrá ocupado la mayor parte de sus meses. Primeramente, una excursión por Turquía y Egipto, cuya meta es Jerusalén, y más tarde una cacería de leones en África, acompañado de mi intrépido amigo y compañero Luis Medrano, muy viejo... maestro en este género de deportes.

Pero el hombre propone... y puede ocurrir que tenga que hacer dramas y comedias, como el año 1913.

Fernando San de Mena

Mejorar «A B C» y «Blanco y Negro» con nuevos procedimientos de grabados y de confección, montar varias máquinas, fundar dos periódicos y seguir huyendo de los hombres políticos, que para regenerarnos no empiezan por regenerarse a sí propios.

También me propongo instituir entre todo el personal de la empresa que dirijo: redactores, empleados administrativos y obreros, cuanto tienen de justas las aspiraciones de los modernos trabajadores.

Fernando San de Mena

¿Cómo decir con certeza lo que haré dentro del año... si no sé, seguramente, lo que haré dentro de un rato?

Mercedes Pardo

¡Pues no preguntan ustedes nada, que digamos!... ¿Qué va usted a hacer el año 1914? ¡Vivir! ¡Les parece a ustedes poco?

Lo que ha de hacer durante trescientos sesenta y cinco días un español honrado, que ha cometido la tontería de seguir la carrera de trabajador, no es posible contarla en las columnas de un periódico.

En otros países, el periodista puede anunciar empresas grandes; el autor, obras planeadas en el apartamento confortable de una «villa». Aquí, demos gracias a Dios si salimos del día con lo puesto y si se cumple en nosotros el adagio de «lo comido... por lo escrito».

Yo soy de los que pueden darse el postín de decir que trabajan diez y ocho horas diarias (incluyendo las dos de la comida, que es un trabajo tan molesto como otro cualquiera), y si descorcho esta noche unas botellas de Champagne, por no meterme en el año sin un poco de efervescencia, ya sé que ha de costarme a crónica extraordinaria por estampido.

Sin embargo, no veo mal del todo el año 1914. Me propongo duplicar el número 18 a que ascienden mis correspondencias extranjeras y españolas (fíjense ustedes en la cara que han puesto los entrañables colegas); cerraré trato con un gran amigo, D. Félix del Mamporro, para que me ceda «El Mentidero», a fin de implantar en él algunas reformas, y me sentaré en el Congreso; pero no arriba, en la tribuna, para oír gansadas, sino abajo, en el hemicycle, para darme el gustazo de decir las.

Esto último, claro es, si mis electores y el ministro de la Gobernación no tienen nada que oponer a tan plausibles y españoles propósitos. Y pongo a mis electores por delante, con permiso del Sr. Sánchez Guerra, para que nadie crea que soy de los candidatos que pueden permitirse el lujo de no tener distrito propio.

Creo haber trazado un programa muy decentito. Si no se cumple, me contentaré con decir al finalizar el año: «¡He vivido!»

Y a un español que trabajando ha vivido trescientos sesenta y cinco días sin ser concejal, bien merece que le tiendan la mano, diciéndole:

—¡Chóquela, amigo, que es usted un hombre!

Alf. Delgado Barrio
(Taf)

En primer término, ganar todo el dinero que pueda, procurando superar los ingresos a los que llevo obtenidos este año. Y eso que atribuyen determinado maleficio al 13... No hagan ustedes caso. Para mí, el año 13 ha sido estupendo, maravilloso, o como diría un periodista a quien todos conocemos: «ancestral».

Volviendo a la pregunta, mejor dicho, a la respuesta.

Mi próxima campaña va a ser de una moralidad absoluta. Nada de sicalipsis, de desnudos, de piernas al aire, de bustos que un indiscreto mantón, al caer, deja al descubierto. Nada tampoco de

obritas atrevidas, de retruécanos, que hacen asomar el rubor al rostro de un sargento de Carabineros.

Voy a dedicarme al género moral. Me impulsan a ello artistas que, blasonando de serias, se han internado en los dominios que con tanto aplauso he cultivado.

Y los efectos, ténganlo ustedes por seguro, van a ser distintos. Porque si cambio de género, tomaré el teatro Real, y abrigo la seguridad de llenarlo todas las noches.

Proyectos teatrales tengo muchos; pero... perdón, no puedo decir nada. Me lo veda el secreto del sumario. Ya ven ustedes que las frecuentes intervenciones del Juzgado en mi teatro han hecho que asimile algo del argot curialesco.

No puedo decirlo, porque hay gente capaz de anticiparse. Con profunda pena he de limitarme a lo que relatado queda.

En el año de 1914 promoveré un alboroto de bastante importancia. ¿Cómo? ¡Por qué? ¿En qué forma? ¡Sobre qué día?... Calma, calma, que todo llegará. Desde luego, prometo tenerles al corriente de mis proyectos en tiempo oportuno... ¡Y qué proyectos!...

Ahora no. Al conocerlos mis numerosas imitadoras, sentiría la necesidad de cambiarlos, y me convertiría en una madame Thébés, mucho más desacreditada que esta pobre pitonisa...

Chelito

Ir a América y hacer porvenir... «por venir» pronto, para estar otra vez al lado de mi público y mis amigos.

Enrudo de Viches

Serviré un «The» superior «Kon» gotas de buen humor, que a la «afición» aproveche... ¡Pero con más mala «Leche» que la del año anterior!

Kurro Kantanena

Hasta ahora no se me ocurre otra cosa que suicidarme.

Guillermo Ametua

La instrucción, un periódico nuevo («Gran Mundo») y volar cabeza abajo (puede que sin querer).

Enrudo de Viches

Seguir escribiendo con «ángel»... Torres del Álamo.

Enrudo de Viches

¿En 1914?
Lo que no he podido hacer en 1913.

Enrudo de Viches

Todo el daño posible a las innumerables personas que me molestan.

Enrudo de Viches

Soy el más propicio de los temperamentos de hombre para, inconscientemente, dejar obrar en todas mis cosas el principio de «dejar hacer, dejar ir»; y así voy viendo pasar los años, siempre a la espera de algo, inquieto, triste, vagamente nostálgico, inmovilizado para todo trabajo serio por esa paralización terrible de la voluntad, que pone a cada nuevo intento del ánimo los mismos tristes comentarios: no vale la pena; dejémoslo para mañana...

Y a un hombre como yo, que tiene esta manera de ser, ya de todos conocida y afeada, se le invita a que diga lo que va a hacer en el año que comienza! ¡Pobre de mí! Verdaderamente, no merecía tamaño castigo como el que supone la cruel perplejidad en que una tan simple é inocente pregunta me deja.

Enrudo de Viches

Ansias de vida, excelentes propósitos, deseos puros y entrañables, sed de la belleza inmortal; ¡qué artista, por humilde que sea, no los siente, al amanecer de cada año, con ímpetus nuevos en su corazón? Pero el alba corre, el día vuela, el sol tramonta, la noche viene, el sueño cierra los párpados, las horas se extinguen como menudas brasas entre cenizas muertas; cada hombre es prisionero de muchas cárceles; pocos tienen el señorío de sus acciones; menos, aún, la voluntad alerta sobre los muros de su castillo interior... Y ¡son tan breves las jornadas, los caminos tan largos, tan estrechas las vidas, tan oscuro y medroso el porvenir!... Al fenecer el año, que alboaré con alegres y valerosos designios, ¡quién, si es varón de altos deseos, no mide los suyos con la flaqueza de las obras? Para el más dichoso, para el más fecundo ingenio, siempre es más viva y manifiesta que la gloria de lo bien logrado la pesadumbre de todo aquello que no pudo realizar... Yo sólo aspiro, en este año de Dios, a no arrepentirme de lo poquito que haga tras la enorme tristeza de lo mucho que deje por hacer...

Ricardo León

En 1914 haré comedias con el mayor entusiasmo.

Mi empresa me dice que cuenta para este año con las siguientes obras: «En familia», dos actos, de Alberto Insúa; «A la moderna», dos actos, de Francisco Acebal; «El abanico», tres actos, de Flers y Caillavet; «El perfecto amor», tres actos, de Roberto Bracco. Esta última la estrenaré en mi beneficio.

En todas, según me dicen, tengo papeles muy bonitos.

También se estrenará muy pronto una comedia en dos actos de los Quintero; pero ignoro si tomaré parte en ella.

Catalina Barco

Una cosa muy difícil, si puedo—que puede que no pueda—: comedias que no estén mal.

Para lograrlo es preciso que le gusten al autor, para animarse a entregarlas; al empresario, para animarse a ensayarlas; a los actores, para animarse a representarlas con cariño; al público, para animarse a aplaudirlas, y a la crítica, a sancionarlas con su aprobación.

Y ¡qué problemático ¡ay! es hallar tantos ánimos propicios!

Enrudo de Viches

¡Comedias!... Más ó menos cortas, buenas ó medianas—según el público las juzgue,—y que yo estudiaré con igual cariño, aunque a veces no lo exteriorice, bien a pesar mío. ¡Qué voy a hacer en 1914!... Una tarea muy difícil é ingrata: procurar complacer a «todos». ¡Es tarea!... Pues ese es, sencillamente, mi programa.

Ricardo León

Seguramente todo lo contrario que pien-
se hacer.

Wences Huels

Lo que Bomba y Machaco en 1913.

Luisa Rodríguez

Unas cuantas tonterías que yo juzgaré
como grandes aciertos.

Manuel Sosa

Trabajar poco y cobrar mucho.

Maria Harro

EN NUESTRO NUMERO DE MANA-
NA CONTINUAREMOS PUBLICANDO
CONTESTACIONES A LA PREGUN-
TA «¿QUE HARA USTED EN 1914?»,
QUE LOS APREMIOS DEL ORIGINAL
NOS IMPIDEN DAR HOY.

LOS DEPORTES EN 1913

Con arrancada de gigante, con gallar-
dos alientos de titán, ha cerrado su his-
toria el año que terminó.

Duray acaba de hacer 211 kilómetros
a la hora en automóvil; la «route» Royal
de Ostende ha sido la pista en que se ha
cronometrado aquella maravilla.

¿Podéis imaginar la brutal violencia de
esta velocidad inaudita?

La vía desaparece ante el «capot» de
la potente máquina, cual si, arrollada en
cromatismos de serpentina, la tragara el
motor del mágico vehículo.

Los ojos de quien conduce contempla-
rán, absortos, el esfumado panorama de
la visión de desenfreno, y los nervios, los
nervios ferreos que agarran el volante,
vibrarán con tensiones de epilepsia, rea-
lizando prodigios de serenos vigos para
salvar la vida.

Realmente, la «performance» de Duray
ha batido el «record» de las Walkyrias,
aquellas vírgenes guerreras que galopa-
ban con la rienda tendida sobre la crin
de sus corceles, en precursoras adivina-
ciones deportivas.

El viento desrizaba los rizos de las do-
radas hebras de su cabello espléndido,
y en el vértigo de su carrera loca, las
descendidas tónicas descubrían al aire te-
soros de belleza.

Hoy ya pasaron los tiempos del poema,
y con ellos la exaltación de la hermo-
sura.

El espectáculo de Domenjoz «rizando
el rizo», volteando en el aire sobre su
máquina de muerte, sólo tiene de bello
la sugestiva sublimidad del riesgo. Por
lo demás, ni sus «molletières» de plebe-
ya lana, ni sus gafas de «sport», que
preservan los ojos de las hirvientes sal-
picaduras de la esencia, pueden ofrecer-
nos remotas visiones de estética...

Cierto, ciertísimo es que el deporte ha
progresado; pero el progreso le robó todo
el hechizo de la fantasía, todo el encan-
to del ensueño.

Comparad si no
la figura vulgar
de nuestros tira-
dores de perdices
haciendo la doble
carambola en un
puesto de ojo,
con el perfil ai-
roso de Parsifal
rompiendo el a-
ir y arrojando
sus flechas des-
pués de haber
matado al cisne.



José Luis Barceló

Estreno de «Parsifal»

«Début» de Lasalle, Rousseliere, Torres de Luna
y la Guszalewicz

El acontecimiento musical que ayer se
ha registrado en Madrid es de una gran-
diosidad tan fastuosa, que difícilmente se
volverá a reseñar en los anales del arte
músico algo de mayor trascendencia.

Yo, como crítico, estoy obligado a escri-
bir un artículo en consonancia con la ma-
jestuosidad de la obra. La misión del es-
critor no es, según me he entendido, decir
lo que es, sino lo que ayer ocurrió
en el Real, es algo más elevado, algo que
no se avenga a los manidos moldes de una
simple gaceta.

Mi opinión personal acerca de la obra
maestra de Wagner la voy a exponer como
si la representación hubiese sido hecha
para mí solo; como si en todo el teatro no
hubiese estado nadie más que yo. Y en
verdad que, aun estando repleto como lo

no debo hablar hoy del «Parsifal» lite-
rario, capaz de ponerse en parangón con
obras de Shakespeare, Rousseau, Ibsen,
Tolstoi y otros muchos pensadores que
en el mundo fueron. No; hoy tengo que
hablar de la música de «Parsifal», y allá
va.

La música y la pintura, como artes di-
vinas y descriptivas que son, tienen mu-
chos puntos relacionables entre sí, y yo
voy a utilizar uno de ellos. Ningún pin-
tor, que yo sepa, pone sobre el lienzo los
colores tal como salen del tubo de esta-
ño. Primero los coloca sobre la paleta,
en donde están unidos y separados entre
sí, de tal modo, que al tomar el azul, por
ejemplo, lleva con él una parte mayor ó
menor de otros colores que hay sobre la
paleta y que ha de proporcionalizar ese

Una de las grandes dificultades que
ofrece para el público en general la úl-
tima obra de Wagner, está en que, por
haber subordinado a la frase literaria la
frase melódica, se hace difícil hallar en
ella largos periodos musicales que repre-
senter una serie de ideas que se encade-
nen en una melodía. En «Parsifal», ca-
da pensamiento, cada oración, está re-
presentada por una frase tan sumamente
expresiva, que parece como la amplia-
ción en el tono de la prosodia del verso.

Otra dificultad para el público está re-
presentada por la vaguedad persistente
del tono, el continuo saltar a tonos dife-
rentes é inesperados, la exuberancia de
armonías. A cada nueva manifestación
del sentimiento en el personaje, la or-
questa cambia de tonalidad, y sólo así
puede conseguir esa soberbia expresión
de los más variados matices, esa intran-
quilidad en que se mantiene el espíritu
durante toda la representación.

Esta tendencia de Wagner me hace ver
en ella una tendencia a restaurar las
modalidades del canto gregoriano, usa-
das, pero con miseria, con tacañería, por
Saint-Saëns en la danza macabra de su
«Sansón y Dalila»; por Thomas, en el
coro de sepultureros, de «Hamlet»; por
Gounod, en «La balada del rey de Thu-
lén», etc.

Cuando los compositores modernos
avancen por el camino del arte griego,
la música conseguirá tan grandes recur-
sos, que será entonces cuando brille con
todo su esplendor «la música del porve-
nir», representada hoy sólo por las obras
soberbias del gran músico de Bayreuth.

La interpretación que anoche se dió a
«Parsifal» fué grandiosa, digna de la
majestuosidad de la obra.

La orquesta, esa admirable orquesta del
Real, que, al finalizar las penosas y lar-
gas horas de los ensayos, trabajaba con
el mismo entusiasmo y brío que al co-
mienzo, hizo anoche un alarde de maes-
tría y de arte, siendo admirablemente
guiada por la batuta del Kapellmeister
mdrileño, de José Lasalle.

La señora Guszalewicz es una mezzo-
soprano colosal. Ha estudiado su papel
en el mismo Bayreuth, y ha sabido no
utilizar su voz portentosa más que en la
justa medida de tono y tiempo que mar-
có Wagner. Ella siente su papel en ale-
mán, y, aunque lo dice en italiano, lo
expresa a la alemana.

Rousseliere es un acabado Parsifal. El
timbre del tenor es, generalmente, afe-
minado. En Rousseliere es todo lo con-
trario; es una voz de macho, dominada
y sujeta a una expresión artística admi-
rable, emitida con una claridad y facili-
dad extraordinarias.

Ya hemos dicho, al hablar de Viglione-
Borghese cuando cantó «Rigoletto», que
su voz de barítono alto, barítono atenora-
do, era de un grato sabor, de tono dulce
y mesurada y justa expresión. Ayer, en
su papel de Amfortas, confirmó de nue-
vo nuestro juicio.

Nuestro compatriota Torres de Luna,
que interpretó el papel de Klingsor, rea-
lizó una maravilla de vocalización y gos-
to en su ingrato papel. La maestría de
este cantante en el manejo de su voz
exquisita y bien timbrada es digna de
todo elogio.

Mansueto demostró en su papel de Gur-
nemanz la potente resistencia física de
su laringe.

Las decoraciones y el aparato escénico
son verdaderamente fastuosos, y por ello
merecen nuestro aplauso Luis París, Ama-
lio Fernández y la empresa, que no ha
omitido gasto alguno para que «Parsi-
fal» fuese representado con toda sun-
tuosidad.

Todos los intérpretes citados y el di-
rector de escena fueron ovacionados y
aclamados, al finalizar los actos, por el
numeroso público que llenaba el regio
coliseo, siendo los primeros en aplaudir
SS. MM., que ocupaban el palco de gala.

Yo oí siempre «Parsifal», y cada una
vez más que lo escuche me producirá
mayor entusiasmo.

Los intérpretes

EL MAESTRO LASSALLE

Allá por el año 1898 había en Madrid
un joven doctor en Filosofía y Letras,
fortísimo arabista próximo a ser cate-
drático de este idioma, que vivía del
producto de lecciones de Latin y otras
cosas muy difíciles que explicaba en di-
ferentes colegios y academias.



La señora GUSZALEWICZ, que debutó anoche.

estuvo, puedo decir que, desde el momen-
to que ocupé mi butaca, concentré tanto
mi atención, realicé tan grande esfuerzo
de voluntad para ver y oír sólo la escena
y la orquesta, que sólo estuve para Wá-
gner y para «Parsifal».

Sería una sandez imperdonable, en mi
decepción, que «Parsifal» me ha-
bía entusiasmado. Una afirmación hecha
así, sin ir seguida de una argumentación
razonada y lógica del por qué de tal en-
tusiasmo, sería impropia de un crítico mu-
sical que se precia de serlo. Y como a la
misión del crítico debe ir unida la vulga-
rización de lo criticado, allá va mi opinión
argumentada y vulgarizada:

Wagner es tan soberbio, tan magnífico,
tan fastuoso, tan genial escribiendo una
partitura, como escribiendo un libreto.
Si él es único marcando en el pentágono
esas panzudas patas de mosca que
se llaman notas, también es único escri-
biendo sus poemas, tan rebosantes de
dulzura y delicadeza, como de exquisi-
tez y sublimidad de pensamiento. Pero

matiz grato del que carece el color puro,
que, por otra parte, tampoco se halla
puro en los colores que presenta a nues-
tra vista la naturaleza. Con los sonidos
puros de cada instrumento, hace Wagner
lo que el pintor hace con sus colores. Da
el sonido dominante; pero lo mezcla, lo
suaviza, lo matiza con las vibraciones de
otros instrumentos, para conseguir un
nuevo y maravilloso efecto. Y para Wá-
gner resultaba resobado y fuera de todo ar-
te eso de recurrir al oboe para expresar
algo pastoril, y al trémolo de contrabajos
para expresar la agitación; como lo resul-
taria para un pintor el creer que basta el
azul para pintar el cielo, y el verde para
pintar las plantas. En «Parsifal» se oye
siempre una admirable unidad y armonía
de timbres, y nunca el instrumento aisla-
do, que no le permitiría el empleo de esa
su característica riqueza de matices, tan
de notar en la obra estrenada ayer en
nuestro Real. La suprema belleza de
«Parsifal» reside en la asombrosa ver-
dad de los detalles.

Este joven, de vasta cultura, tuvo sus puntitos de periodista y firmó curiosos artículos musicales en «El País», «El Imparcial» y el «Heraldo». Fundó después, en unión de Benavente, Maeztu, Martínez Sierra, Valle Inclán, Pío Baroja y otros, un periódico que titularon «Revista Nueva», y que fracasó.

Entonces el joven protagonista de este relato pensó dedicarse de lleno a la música, y sin saber una palabra de alemán ni una pizca de solfeo, se marchó a Munich, adonde llegó el año 1900 con siete pesetas en el bolsillo.

Estudió con Thuille, Wolff, Ferrari y Max Reger, y tres años más tarde, el 7 de Noviembre de 1903 debutaba dirigiendo Die Keim Orkestra, que luego se llamó Tom Kislör, y con la que ha recorrido de triunfo en triunfo casi todo el mundo.

Este joven, de un talento colosal y de una fuerza de voluntad tan extraordinaria, es José Lassalle. El «kapellmeister» que anoche dirigió «Parsifal», el que fue llamado varias veces a escena con estruendosas ovaciones.

LA SEÑORA GUSZALEWICZ

Un primer tenor dramático del teatro de Praga, Herr Guszalewicz, se enamoró de una joven húngara, hija de una austriaca, que nació en la misma ciudad que la Reina madre Doña María Cristina.

Los enamorados contrajeron matrimonio, y la señora Guszalewicz gustó tanto del arte de su marido, que le rogó la enseñase a cantar, puesto que ella tenía una hermosa voz de mezzo-soprano.

Algún tiempo después, ante el matrimonio Guszalewicz, se lamentaba el empresario del teatro de ópera de Berna, de lo difícil que le era hallar una excelente mezzo-soprano. Cantó ante él la señora Guszalewicz, y fué tan de su agrado, que inmediatamente la puso a la firma un contrato en blanco. Negándose al comienzo, y cediendo luego, llegó a debutar en el teatro de Berna, cantando «Tanhauser».

Después pasó al teatro de Colonia, y allí cantará el 20 del actual la obra última de Wagner.

Ha cantado en Berlín, Munich, Amberes, Wiesbaden, Amsterdam, Dresde, Madrid, etc., etc., repertorio italiano y alemán.

Posee la condecoración de las Ciencias y las Artes, y es cantante de cámara.

La última vez que estuvo en Madrid cantó toda la «Tetralogía», y en el palacio de la Infanta Isabel cantó la «Salomé», de Strauss, siendo obsequiada por S. A. con una pulsera de brillantes.

Esta es la Kundry de ayer, la que canta «Parsifal» en francés, alemán o italiano.

ROUSSELIERE

Dice este admirable tenor que él es catalán de Francia. Tenía doce hermanos,



El tenor ROUSSELIERE, que debutó anoche.

y él era el Benjamín de la casa. Estudió en el seminario de Narbona, con intención de ser sacerdote; pero a los diez y siete años dejó el seminario y se marchó a Orán, en donde estudió música. A los diez y nueve años lo mandaron sus hermanos a París, con objeto de que ingresara en el Conservatorio. Pero al descender en la estación de Lyon y ver el movimiento inmenso, la enorme cantidad de gente, de coches, etc., se asustó y montó en el primer tren de regreso.

Ingresó en el Conservatorio de París el año 1898, y dos años después debutó en el teatro de la Ópera, cantando «Sansón y Dalila».

Ha estudiado con muchos maestros y con ninguno. Ha recogido de cada uno lo que más convenía al registro de su voz.

Ha cantado en Nueva York, Milán, Roma, Palermo, Buenos Aires, Madrid, Berlín, etc., etc. El Kaiser le condecoró y regaló las insignias de la Corona de Prusia.

Antes de casarse S. M. Don Alfonso XIII le oyó cantar en el Elíseo, invitado por el Presidente de la República.

Anoche cantó su papel de Parsifal en francés, para evitar un galimatías cuando lo cantó en este mismo mes en París.

TORRES DE LUNA

El Klingsor de ayer era un modesto empleado en Málaga, con una desmedida afición por el canto.

Aprendió de Zambelli, en Málaga, y de Bergé y Salarich, en Madrid, adonde se trasladó con su mujer, contrariando la opinión de su familia.

Aquí vivió de lo que le producía la impresión de cilindros de fonógrafo, y debutó hace once o doce años en el teatro Moderno, con «Sonámbula».

Después cantó en San Carlos, de Lisboa; Liceo, de Barcelona; Real, de Turín; San Carlos, de Nápoles; Gran Ópera, de París, y a más de otros muchos, en la Scala de Milán, en donde obtuvo tan extraordinario éxito, que el Gobierno español le condecoró con la encomienda de Alfonso XII.

En su papel de ayer justificó sobradamente la condecoración.

Juan Falá.

Todo y nada

El periodismo se parece a los floricultores que someten las plantas a mil martirios; el verlos descolorarse y cambiar de forma y de perfume nos hace pensar en que los vegetales tienen espíritu, hasta conseguir un nuevo producto para el mercado. Recuérdese la fiebre del siglo XVIII por el tulipán. Y la del siglo XIX por los cuentos, sacrificio de una novela en las columnas de los periódicos.

Llegó luego la crónica, que fué una muchachita encaramada en una pila de hojas impresas, y desde allí administraba sus sonrisas, como en uno de esos taburetes elevadísimos que hay en todo bar americano. Ya se escapó la chicle, quizás tanguera a la hora presente. Olvidó llevarse su sombrerillo con las dos paletas, del cual se desprendió, a fin de desponer la melena anillada y merovingia. La minúscula gorra de terciopelo ha sustituido a la crónica, y denominase «Ecos», «Día tras día», «Cosas», etc. Después del aborto de las novelas, el de las crónicas. Yo he cogido el sombrero abandonado, y ante vosotras, porque se trata de un modelo de última moda. ¡Oh, y cómo huele aún a cabellos aromáticos y pensamientos de la señorita Frivolidad!

Todo y nada. Cataremos cuantos caldos cría la viña del Señor, y sólo un scrbo. Nuestra divisa está florida como un rosal: mantendremos siempre la generosidad, la cortesía y el buen gusto. Claro que en lo humanamente posible, como me decía un cartujo al hablarme de los votos monacales. Si husmeamos en las vidas y las obras del prójimo, que no sea con las narigotas y el pincho de los consumidores. Los guantes blancos de los consumidores nunca están blancos. Conduzcamos al cercado ajeno la fruta dulce y sabrosa. Y que las pequeñeces de unos y otros se purifiquen al pasar bajo el arco que forma la sonrisa de «La Gioconda», suavísimo é indulgente sonreír que ha vuelto a la tierra como un hada protectora del año recién nacido.

A propósito de una diablesca tanagra que está bailando el tango con Quinto Valverde, después de media noche, en un café, a puerta cerrada o entornada por lo menos; Daniel hace un elogio irónico de la danzarina, con el fin de molestar a

Sebastián, que bebe los vientos por la armoniosa estatua de bronce. La burla de Daniel llevamos a discutir el ritmo de la belleza femenil. Hay la mujer arquitectural, y a su amparo, las mujeres pictóricas, y escultóricas y esculturales; la mujer musical y la mujer literaria.

Julio Antonio, primero con la uña sobre el mantel, luego con una «waterman» y en un pliego de cartas, dibuja la anatomía de unas piernas columnas, rectas, firmes, como cariátides que sostienen una terraza, y la de unas combadas piernas, curva de languidez y dulzura, evocación de las palmas cimbreadas y trémulas del Domingo de Ramos. La pierna columna corresponde a la mujer arquitectónica; la pierna de palma de Abril, a la mujer literaria. La teoría y el paralelo entre las bellas y las bellas artes siguen bajo la pluma de Julio Antonio, y pasan a nuestro lado vivos ejemplos carnales, todo al compás del tango de «Las píldoras de Hércules». De pronto dice el gran escultor:

—Bueno; pero desengañaos... La belleza perfecta no existe en la mujer. Yo, para mis estatuas hembras, he de copiar modelos masculinos, que son más equilibrados en su construcción. En las mujeres me inspiro para las líneas inesperadas y graciosas; por ejemplo, eso que habíamos antes de la pierna que cae como un pliegue de una túnica.

Y hemos interrumpido a Julio Antonio con un recuerdo, atraído acaso por la musiquita de «Las píldoras de Hércules».

—Entonces ya sabemos por qué es guapísima, reguapísima, la Camacho, del teatro Esclava. «Eva» no nació de mujer, sino de una costilla de Adán.

Pienso volver pronto a Córdoba, y sentiría que se me cerrasen las puertas del Club Guerrita. Pero me bulle en la conciencia una inquietud y voy a sembrarla a los cuatro vientos, a ver si hago prosélitos que me defiendan de toda agresividad.

Con el debido respeto diré que el señor Rafael Guerra abusa de su pontificado. Se tiene por infalible su criterio en asuntos de toros. Ahora, con motivo de la lucha próxima entre Joselito y Belmonte, ya votó en contra del «fenómeno». Claro está, el público, los públicos, como se dice al referirse a la fiesta nacional, gracias a la sentencia esa que no admite apelación, dudan hasta de la entereza de Belmonte, ya que no cabe dudar de sus medias verónicas.

Y si luego resultase que Rafael Guerra, Guerrita, está anticuado? Todos los prohombres de su época pasaron ya, algunos murieron, otros se sobreviven. Pradilla, Sellés, Bretón, Julio Ruiz, y tantos otros, ¿existen aún? Lo menos que se puede suponer en Guerrita es que no haya evolucionado, que hoy día sea algo así como un académico, desde luego que nunca el Miguel Echegaray de la tauromaquia. Pero, al fin y al cabo, «pom-pier». En consecuencia, Guerrita preferirá aquel principiante que con mayor docilidad acate los preceptos de las escuelas, las leyes y la tradición. Acogerá en su seno a un mancebillo de las Juventudes conservadoras y rechazará los veinte años revolucionarios, la verdadera juventud. En un caso tal...

¡Oh, recuerdos!

En la oscuridad negra del escenario, Chelito surge toda desvestida, solamente envuelto el vientre y los muslos en un sutilísimo pañuelo de talle, como los nardos y los claveles se arrebozan en esos cucuruchos de papel de seda.

La plebe está reclusa al fondo del salón; es un arco presto a disparar blasfemias que encierran oraciones. La clase media envió un vejete que no se quita el abrigo de cuello de astracán, y que permanece inmóvil y un poco asombrado, como los sordos. Hay muchos estudiantes, y a mi lado vocifera uno que tiene la cara llena de granos. En mitad de la muchedumbre, una chulapa; su belleza pasa inadvertida, brinca el anhelo unánime a las tablas. Exhibense en un palco algunos señoritos con su chaleco fantasma y su reloj en la muñeca, con su corbata a lo «Bombita»; de cuando en cuando dicen un chiste, increpan a los músicos, piden polka, se empeñan en que baile el «maestro», el pobre pianista, calvo y jorobeta. Aquí y allá el brillo de unos gemelos, el fuego de los cigarros. Atraviesa el humo y el vaho la lanzada del reflector. En la goyesca semioscuridad, ponen las ropas una mancha retinta, casi fosforecen los rostros en su lividez.

El escenario semeja una cueva, y Chelito, «que quería ser buena, que quería ser monja», exaltada por la sensualidad del público, diríase un adorable monstruo infernal que trata de seducir por fatalismo, víctimas y más víctimas. Los ahilados flecos del mantón péganse a sus desnudas piernas, fingen una red de sangre. Todos los espectadores sienten esa red en sus sienes...

Federico García Sancha.



El baío TORRES DE LUNA, que debutó anoche.

DEL SUCESO



I EL SUCESO EN EL TELEFONO

Yo soy el Suceso.
En la punta de un puñal, en el filo de una navaja de lengua ó entre las llamas devastadoras de un incendio, he tenido mi origen.
El vino, los celos, el rencor, la avaricia, la envidia, han sido mis padres. Yo nací en un atajo, en un robledal, en una calle serpentina, sin luz.
Me nombraron el crimen, la riña, el fuego, la desgracia, cualquiera de estas cosas terribles que á diario ponen una mancha sangrienta en los periódicos, como si los labios de una herida hubieran bebido todas sus páginas.

En el teléfono.

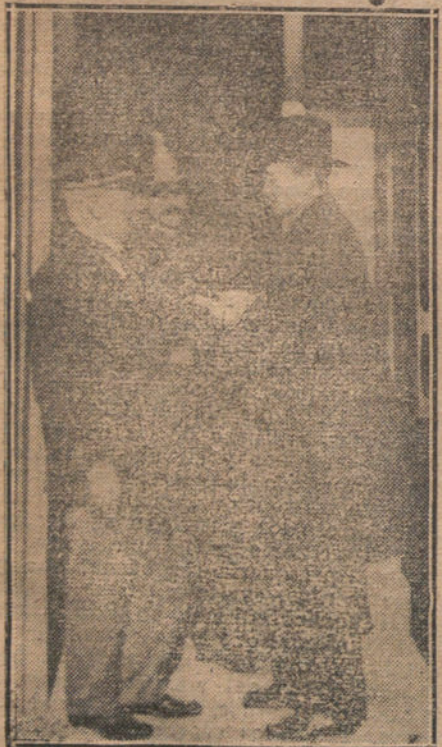
Ya estoy aquí, en la redacción. El timbre del teléfono ha sonado precipitadamente, con un tintineo nervioso y azorado, como las voces de socorro, anunciándome.

Un redactor se ha acercado al aparato y me ha recogido en unas notas impresas. Parezo sobre las cuartillas un jeroglífico. Algo misterioso y extraño. Unas rayas de lápiz, desiguales, que se encogen, se extienden, se doblan; una calle, un número; un nombre con abreviaturas; otro, una cruz... y nada más.

Y esto ha sido bastante para sembrar la confusión entre estas gentes que trabajan un poco aburridas, recorriendo con los ojos y con las puntas de las tijeras las columnas de los otros periódicos.

En el sitio de la ocurrencia.

Ahora estoy haciendo cabriolas de boca



II EL SUCESO EN EL CENTRO DE INFORMACION

en boca. Las viejas del lugar me cogen, me estrujan, me voltean. Los reporters, que han venido volando, no se contentan con lo que de mí dicen estas buenas mujeres parladoras. Y ellos también me llevan y me traen.

Hay un grupo de gente ante el cadáver, ó frente á la casa destruída. Las conversaciones pasean en murmullo, sin alharaca. Díjase que todos se hallan poseídos de miedo, de ese temor á las cosas sagradas que nos hace estar silenciosos y recogidos en los templos.

El repórter habla con todos, oye disimuladamente todos los diálogos, escruta en todos los rincones. Por éste ha sabido

Yo, suceso, he caído en la mesa de la redacción como si hubiera entrado en una sastrería.

Son cinco, diez, veinte manos las que van á vestirme. Unos me ceñirán las ropas escueltas y reducidas; otros me adornarán el traje, y sobre esos adornos colocarán después nuevos adornos, y después más, y después más todavía.

Hoy seré yo todo el periódico. La noticia que ayer figuraba en la primera columna de la primera página, con caracteres predilectos, pasará hoy al lugar de las gacetillas, entre las notas frívolas y despreciables. Hoy me adueñaré de todo: de las plumas más galanas de la redacción,



III EL SUCESO EN LA REDACCION

que tengo azules los ojos, por aquél que soy alto, por el de más allá qué traje visto.

El repórter se ha ido. Allí quedan las gentes comentando en voz baja.

Yo ya no soy aquél jeroglífico ilegible que apareciera por el auricular del teléfono de la redacción. Soy el esquema del suceso, dibujado en unas cuartillas, que

de los tipos más selectos de la imprenta. Hoy todos los cuidados serán para mí. Yo seré hoy todo el periódico.

¡Eh, paso, señores, que está aquí Don Suceso Sensacional!

Les digo á ustedes que he entrado en la redacción taconeando fuerte y dando puñetazos en las mesas.



IV EL SUCESO EN LAS LINOTIPIAS

se aprisionan, con la vecindad de otras notas, en un bolsillo de la chaqueta del repórter.

Y otra vez voy camino de la redacción.

En la redacción.

Pero ahora entro gallardamente, magníficamente, solemnemente.

En los periódicos españoles, el suceso gordo es una cosa ansiada. El público busca en los diarios esas cabezas detonantes que ocupan dos ó tres columnas y que parecen un fuego de artificio. Un poco pirotécnico ha de ser el confeccionador de estas hojas diarias, si quiere dar al lector una impresión rápida y luminosa del suceso.

No andamos tan sobrados de noticias sensacionales que podamos despreciar un crimen, una riña ó un incendio cuando crean á las columnas del periódico un poco de interés melodramático.

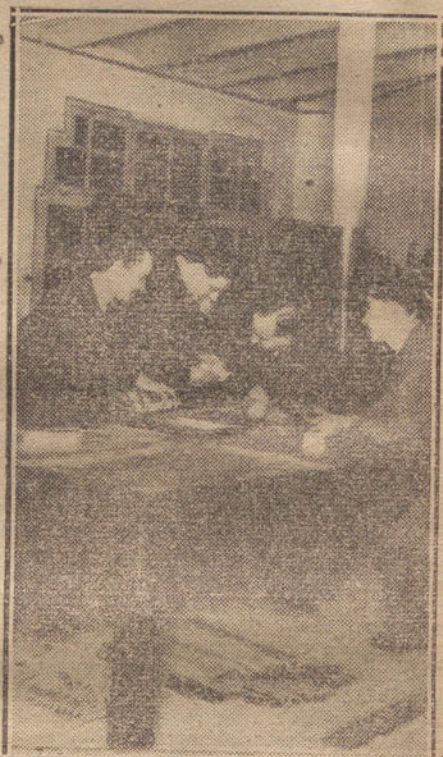
En las linotipias.

De la mesa de redacción paso á las máquinas de componer. Aquellas cajas fraccionadas en celdillas, donde se iban hundiéndose trabajosamente los dedos ennegrecidos del tipógrafo para aprehender las letras diminutas, una por una, desaparecieron en buenhora.

La máquina de componer, más sencilla, más rápida y más limpia, ha sustituido á aquel sucio y molesto sistema.

Jugosa aún la tinta en mis cuartillas, he llegado á las linotipias. La linotipia es la máquina que más se parece á nosotros los hombres.

Yo no sé si es que las máquinas de imprenta, á fuerza de vivir y trabajar en nuestra compañía, acaban por parecerse á nosotros, ó nosotros, á fuerza de trabajar y vivir junto á ellas, acabamos por parecernos á las máquinas. Lo cierto es



V EL SUCESO EN LA PLATINA

que las linotipias tienen mucho del linotipista, aunque el linotipista tenga algo de la linotipia.

Tanto es así, que los constructores han dado á muchas piezas de estas máquinas una nomenclatura semejante á la del cuerpo humano. Tienen las linotipias «dedos», que sujetan las líneas compuestas, con el mismo mecanismo con que los dedos del cajista sujetaban las líneas de tipo. Y tienen «brazos» que recogen y distribuyen las letras con precisión exacta, como no lo haría la mano más experta y hábil.

Yo he llegado á estas máquinas con asombro y con miedo. Me parece que son inteligentes, racionales, capaces de hacerme daño, como los hombres, y más fuertes y constantes que ellos.

Letra por letra, palabra por palabra, he ido diluyéndome en las líneas que han de formar el periódico.

Aquí están, á mi lado, las cuartillas, escritas con apremio, las cuartillas con sus renglones torcidos, jorobados, con sus letras desiguales, unidas por rayas, como si fueran cogidas á la mano unas de otras, con sus chafarrinones de tinta, sus tachaduras y sus remiendos; aquí están las cuartillas muertas ya. Yo vivo, palpitando en las galeradas de plomo, ruilantes y bruñidas.

En la platina.

En la platina me encuentro con otros sucesos semejantes. Nos apiñamos todos luciendo la ufanía de nuestras cabeceras. Yo soy el preferido. Las manos del ajustador han pasado sobre nosotros, han trabajado un momento indecisos. Después



VI EL SUCESO EN LA PRENSA

AL LECTOR!



VII EL SUCESO EN EL MOLDE

han descendido ceremoniosamente y me han llevado á las ramas de hierro, que cierran y limitan la composición de cada hoja.

Desde aquí parece la platina un campo de batalla, con sus soldados agrupados en columnas; van y vienen los líneas; desaparecen, se reemplazan... y la platina siempre está ocupada, como un campo en el que operase un ejército formidable.

El paso por la platina es el momento más trascendental de la noticia. Es la cumbre del periódico. Es el punto de unión entre las inteligencias que trabajan allí fuera, en la redacción, y las máquinas que funcionan allá dentro, en la imprenta.

Hasta aquí han podido modificarme, quitarme un párrafo, ó adornarme con un adjetivo ó añadirme unas líneas, porque aún era el hombre el que me gobernaba. Pero de aquí me voy al reino de las máquinas, donde sólo las máquinas mandan, donde el hombre no es nada más que un auxiliar. Hierro por todas partes. Un bufido á grasa quemada. Humo negro.

En la estereotipia.

En la estereotipia he sufrido dos transformaciones indispensables: primero me he convertido en cartón; después, en tiza de plomo.

El cartón equivale en escultura al molde, al vaciado donde se ha de fundir la mascarilla; en fotografía, el cartón significa la placa.

Siete nuevos aparatos: la prensa, el trisol, el molde, la sierra, la fresa y el alibrador, entre cuya herrería compli-



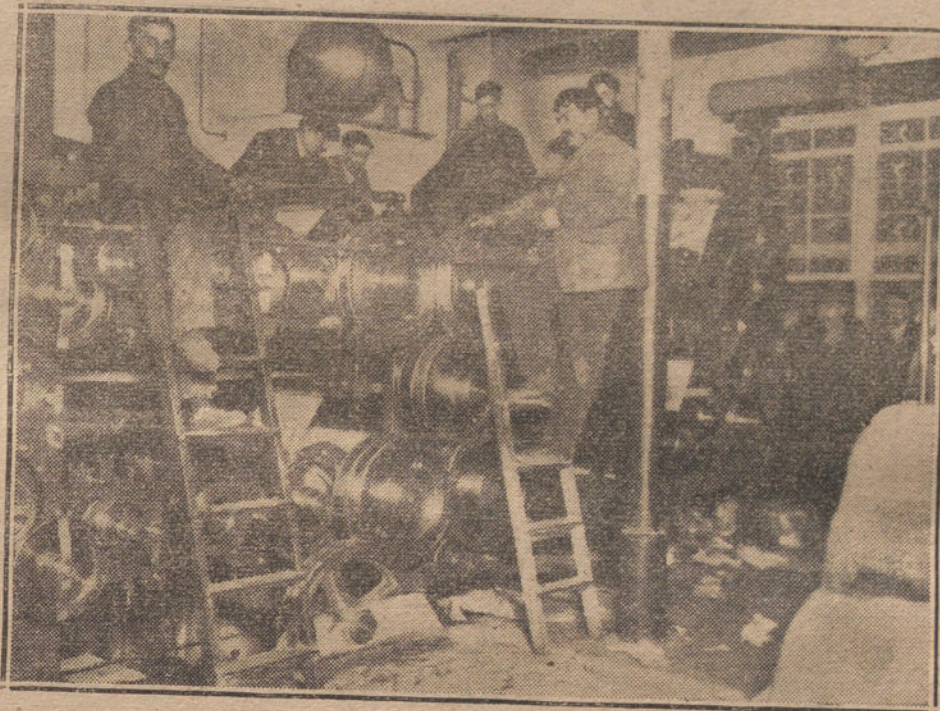
VIII CALZANDO LA FORMA

cada he tenido que pasar. Y cinco obreros más que sobre mí han puesto sus manos pecadoras.

En la rotativa.

Después, á la rotativa, de cien ruedas dentadas y cincuenta cilindros. La rotativa es la conquista más eficaz del periodismo moderno. La rotativa es el vehículo de la noticia.

La rotativa está fija, más que fija, clavada su raigambre profundamente en la tierra, y, sin embargo, la rotativa marcha á una velocidad disparatada, más aprisa, infinitamente más aprisa que las locomotoras, y los automóviles y los aeroplanos. Esta velocidad, loca, incompa-



IX EL SUCESO EN LA ROTATIVA

table, acorta la distancia entre nosotros, los sucesos, y ustedes, los lectores.

¡Si el Suceso tuviera que ir á pie, tardaría en llegar al lector un siglo ó no llegaría nunca! ¡Es más camino á recorrer que de un polo á otro polo de la Tierra!

Ante una rotativa, grande y complicada, se experimenta como una anulación

puertas de nuestros talleres. Salen disparados los vendedores, llenando las calles con sus voces y gritos. A los cinco minutos, LA TRIBUNA se vende en los barrios más apartados. El Suceso, apenas pone los pies en la calle, está á un tiempo en el puente de Vallecas y en las Ventillas, en los Cuatro Caminos y en la calle de Embajadores.



X DANDO LA VENTA

del espíritu. Anonadados y cobardes presenciábamos el movimiento de estos monstruos. Imaginamos que pueden saltar, arrollarnos con su fuerza invisible, devorarnos, triturándonos entre sus hierros.

Después, cuando ya nos acostumbramos á convivencia con la rotativa, acabamos por convencernos que es una fiera domesticada. Como esos leones gigantes de lenguas melanas que se pasean por las jaulas, la rotativa espera al domador, y dócil, sumisa y obediente, se arrodilla á sus pies, da unas zapatetas en el aire, se levanta sobre las patas traseras, salta por encima del látigo.

También algunas veces la rotativa, como el león domesticado, se desmanda, se rebela contra el domador y surge la fiera imponente.

Ante el lector.

Doy una vuelta por la Puerta del Sol, bajo el brazo de este golfo astroso ó arrebujado en el mantón de esta vieja andrajosa y tembléqueante, y héme aquí, lector.

En las páginas del periódico parezco otro. Ante tus ojos no soy el Suceso que ha corrido de uno á otro lado, desde la calle á la redacción, de la redacción á la imprenta, de la imprenta á las máquinas, de las máquinas, otra vez á la calle. ¡Estoy tan pulidito y tan gentil, que nadie me conoce!

Si te detuvieras un momento á pensar los sitios que he recorrido, te llevarías las manos á la cabeza horrorizado.

En la confección del Suceso sensacional han intervenido: los 30 redactores del periódico, unos buscando las noticias, otros

En menos que he hecho esta divagación he recorrido la distancia considerable que nos separaba. He dejado la huella de mi paso en diez bobinas. Me he desparramado por todas partes. He llegado á las manos de los vendedores, apilado en toneladas de papel.

Ya están todos preparados, disputándose el primer puesto para la salida. Se arraciman junto á la puerta de la calle.

En la calle.

No es posible tampoco explicar—ni comprender, aunque se explicase—la organización de los vendedores y corredores de periódicos.

A las ocho de la noche se abren las



XI VENDIENDO EL SUCESO

escribiéndolas, otros ordenándolas, otros dando disposiciones; la imprenta entera, con sus linotipistas, sus cabeceros, los correctores, el ajustador, el regente; la estereotipia, con sus jefes, sus oficiales y sus mozos, para las múltiples y variadas operaciones; el personal de máquinas, compuesto de dos maquinistas, dos mecánicos, cuatro mozos, dos aprendices; los capataces, el ejército de repartidores; los vendedores, por último.

Y todo esto, lector, en el espacio de dos horas, y por cinco céntimos el número.

¿Nos podemos quejar de que el redactor, con la rapidez con que ha escrito el suceso, haya cometido algún error?

¿Debemos protestar de que el linotipista, al componer precipitadamente las líneas, haya dejado alguna errata?

¿Tiene culpa el corrector si al leer las pruebas de corrido, entre el ruido de las máquinas y los apremios de la última hora, ha dejado algún disparate?

¿Podemos achacar á alguien estos olvidos y estas faltas que saltan á diario en los periódicos, después de saber que en dos horas una noticia ha de sufrir veinte transformaciones, y ha de pasar por cien manos distintas?



Gil Filloi.



XII EL SUCESO ANTE EL LECTOR



LA MODA PARA 1914

Un año más! Cuatro estaciones impetivas, en las que, sin ninguna clase de excusas, cruel y fatalmente, hemos destruido las mismas galas y en el mismo orden que el año que terminó y que los anteriores.

Hacer predicciones en cuestión de modas es más difícil todavía que hacerlas políticas, en arte ó en cualquier otra cosa.

Sólo sabemos que el año próximo será el mismo que el anterior. Usaremos casi las mismas cosas, y los vestidos, cordados casi por idénticas tijeras, tendrán las mismas formas.

En modas, como en todo, hay períodos revolucionarios, en los que de un momento á otro, por una rápida transición, se olvidan las formas antiguas, una moda nueva, avasalladora y cruel, obliga á trastrocárselo todo y á parar, una rápida transformación, de una forma antigua á otra moderna, totalmente distinta, diferente y variada.

Pero, en cambio, y después de una de esas transformaciones tan rápidas y radicales, vienen los períodos de calma, lentos y pesados, en los que sólo se agregan una arruga más ó se le quita un lazo. En los que las mangas cortas se van alargando paulatinamente, en que del codo llegan á la muñeca, y luego un poco más allá, y cubren la mano, y terminan por uno de los lados sólo un poquito más corta que la punta de los dedos. Respecto á los cuerpos, éstos se van poco á poco escotando, y aun en pleno invierno se abren lo más bajo posibles, quedando esto dependiente del escote de las poseedoras.

Es imposible fijar nada estable.



En las faldas, los pliegues, las anchuras, las abundancias en tela, se imponen. Si la cola no llega á alcanzar grandes magnitudes, pronto se impondrá, sin embargo, y en este lento evolucionar de las nuevas formas, no se ha de pasar mucho tiempo sin que veamos cola en muchos vestidos, moda ésta todo lo antihigiénica que quieran los doctores, pero no por ello menos airosa y grácil, y que nos avalora todas las siluetas.

En este número publicamos unas cuantas fotografías de trajes de «soirée»; dada la temporada, son lo más á propósito y precisas.

En ellos los hay para todos los gustos y todas las fortunas.

Quien en ellos no halle alguno de su satisfacción, será de difícil contento.

Y termino deseando á mis lectoras en el año próximo que estrenen muchos trajes y que puedan verlos á todos ellos pasarse de moda.

¡Me parece que es una forma galana de desearles muchas pesetas y también mucha salud!

Flérida.

CORRESPONDENCIA

J. M. Z. A.—Lea usted las contestaciones que han dado á la pregunta de LA TRIBUNA «¿Qué va á hacer usted en el 1914?» las grandes figuras, y hallará usted lo que me pregunta á mí.

X y Z.—¡Por Dios, no se ponga usted polvos!

María.—No, señora.

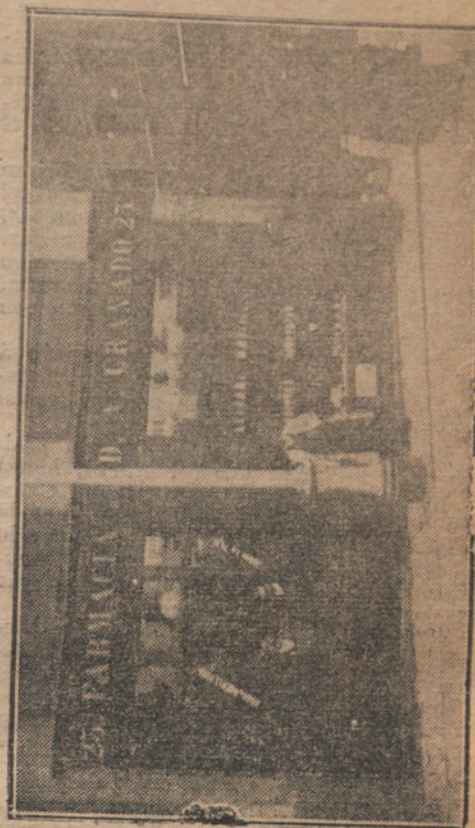
Juanita.—Tampoco.

J. J. J.—No se lo quiero decir á usted desde estas columnas, porque equivaldría á un reclamo.



Farmacia de A. GRANADO

Preciados, 25



Cuenta esta farmacia con todos los aparatos modernos para laboratorio, cuya especialidad es la esterilización de sueros y soluciones inyectables, los cuales, por su perfecta preparación y dosificación, son los preferidos por la clase médica y el pueblo en general.



Fotografía del original y artístico anuncio que el inteligente farmacéutico español Sr. ESCOBAR LOPEZ tiene expuesto en la calle Mayor, para anunciar los COMPRESIMIDOS y POLVOS de su invención, y de resultados maravillosos en las ENFERMEDADES del ESTOMAGO e INTESTINOS, según opinión de los especialistas en esta clase de DOLENCIAS. Le felicitamos.

Los nuevos Ayuntamientos

En Pamplona.

PAMPLONA 1. Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento, presidido por el alcalde conservador D. Alfonso Gaztelu. Fueron designados los tenientes de alcalde, siendo los tres primeros los señores Sanz, Eysalar y Goicoechea, carlistas. El cuarto lo es D. Manuel Negrillos, liberal romanista; el quinto, D. Julio Pascual, liberal independiente.

Los síndicos son dos carlistas.

En Castellón.

CASTELLON 1. Se ha constituido el Ayuntamiento, con seis tenientes alcaldes republicanos, un síndico republicano y otro liberal.

Compónese de 19 republicanos y ocho monárquicos.

De la provincia recíbense noticias de la constitución de Ayuntamientos, sin incidentes.

En Burgos.

BURGOS 1. No ha podido constituirse el Ayuntamiento, por falta de número. Sólo concurrieron al acto de la constitución 10 concejales conservadores, tres jaimistas y un antiliberal. No asistieron 10 liberales, dos jaimistas y dos independientes.

Se espera que en las votaciones para provisión de cargos haya empate.

En San Sebastián.

SAN SEBASTIAN 1. Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento.

El alcalde entrante, Sr. Uhagón, pronunció un discurso saludando a los Reyes, a la Reina Doña María Cristina, al Ayuntamiento y al pueblo donostiarra, ofreciéndose para laborar intensamente por el progreso y engrandecimiento de la población.

Las minorías republicana, socialista y liberal nacionalista protestaron contra el nombramiento del alcalde por Real orden.

Terminada la reunión, todos los concejales, seguidos de numeroso público, acompañaron hasta su domicilio al alcalde saliente, Sr. Tabuyo.

En Miranda.

MIRANDA 1. Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, Sr. Gómez, sin incidentes.

Han sido nombrados tenientes de alcalde los Sres. Arbair y Puerta.

Elección reñida.

BARCELONA 1. Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento.

A las diez de la mañana se abrió la sesión, asistiendo muchos de los concejales que cesan y los que les corresponden continuar.

El alcalde pronunció un discurso, despidiendo cariñosamente a los concejales que cesan.

En nombre de las minorías respectivas le contestaron el radical Sr. Serrallera, el regionalista Sr. Abadal, el nacionalista Sr. Vidal y el Sr. Vallés, en nombre de las derechas.

Una Comisión salió a recibir a los nuevos concejales, y luego despidió a los que cesan.

El Ayuntamiento ha quedado constituido con 25 concejales nuevos y 24 antiguos, pues hace poco tiempo falleció el radical Sr. Ruiz Morales.

En la elección de primer teniente de alcalde triunfó el regionalista Sr. Abadal, que tuvo 25 votos, mientras el radical Sr. Pich solamente obtuvo 24. Hubo una papeleta en blanco, que se supone fue la del alcalde.

Como los 25 votos del Sr. Abadal no es mayoría suficiente, según la ley, desempeñará el cargo con carácter interino.

EN OTRAS PARTES

En las demás provincias se han constituido también los Ayuntamientos, sin incidentes de importancia.

COSAS DE ROMA

ROMA 1. Telegramas de Trípoli dan cuenta de que en diversos lugares se han reñido sangrientos combates. Los árabes tuvieron muchos muertos, y los italianos un oficial y 17 soldados indígenas muertos y 75 heridos.

Ayer, Don Jaime de Borbón y su hermana Doña Beatriz, Princesa Massimo, fueron recibidos en audiencia por el Papa, permaneciendo largo rato con Su Santidad.

Fueron recibidos con honores de Príncipes.

Desde la cámara pontificia pasaron a visitar al cardenal Merry del Val.

Dice la Prensa que la Comisaría general de Seguridad ha denunciado a los Tribunales la sustracción del testamento de Rampolla, sin autor conocido.

Despachos reducidos

Un rayo mata 11 personas.

BRUSELAS 1. Se sabe que en el campamento de Elisabethville (Congo belga), durante una horrible tormenta, una chispa eléctrica produjo la muerte a un blanco y a 10 negros; é hirió de gravedad a 32 de estos últimos.—Tonoir.

El Gobierno turco.

BERLIN 2. Dicen de Constantinopla que el ministro de la Guerra no asistió a su despacho oficial.

Se cree que ha dimitido; pero se asegura que esto no está relacionado con el problema de la Misión militar alemana.—Stern.

El Año Nuevo en el Vaticano.

ROMA 2. El Papa ha recibido en audiencia a los individuos del Cuerpo diplomático, recibiendo, también, telegramas de felicitación de la mayoría de los Jefes de Estado de varias naciones, entre ellos de los Reyes de España.—Nessi.

Condenados a muerte en Japón.

LONDRES 2. Dicen de Tokio que han sido condenados a muerte 13 personas, por su participación en el complot fraguado para saquear Formosa.—Chovil.

Reparaciones en el «Almirante Lobo».

CADIZ 2. El transporte «Almirante Lobo», que repara sus máquinas en el Arsenal de la Carraca, tardará veinte días en estar en disposición de navegar.

Retraso en los trenes.

Siguen llegando los trenes con escandaloso retraso, siendo inútiles cuantas reclamaciones se han hecho, en vista de lo cual el comercio pide auxilio a la Prensa.

El expreso de hoy procedente de Madrid llegará a las nueve de la noche, conduciendo la correspondencia.

Al hilo de las tablas

Una cogida de Emilio Bomba.

En Tomares, el pueblo de la dinastía de los Bombas, se ha celebrado una encerrona, organizada y costeada por el ex matador de toros Emilio Torres. Bombita.

y en la que se lidiaron tres bichos de cuatro años cumplidos: dos para torearlos solamente, y uno que, además, fué estoqueado por el novillero Antonio García, Bombita IV.

La plaza se formó con carros y carretas, esteras y palos.

Durante la lidia de los dos primeros novillos se hartaron de torear, ayudados por Emilio, los banderilleros Sevillita, Sargento, Uverito, Otero y Joaquinito el del Horno; los novilleros Riverito y Bombita IV y algunos otros diestros desconocidos aún por la afición.

El toro de muerte era negro, grande, cubierto de carnes y abierto de herramientas.

Bombita IV lo lanceó con mucha voluntad; pero el bicho se quedaba en el centro de la suerte, y no hubo el lucimiento debido. A poco le dió dos lances más y un gran recorte, que valieron al diestro abundantes palmas.

El toro se pone hecho un hueso, y Emilio Bomba interviene valiente y entendido con el capote, ganando muchas palmas.

Repite, y se estrecha tanto, que el animal lo empitona por la ingle, rompiéndole el pantalón, causándole erosiones y corriendo el asta por debajo del chaleco, en cuya posición lo suspende, llevándolo algún trecho así, y arrojándolo después al suelo. La cogida es muy aparatosa, y de haber tenido punta el pitón, el resultado hubiera sido funestísimo para Emilio Torres.

Este se levanta sin mirarse, y marcha guapamente hacia el toro.

El público aplaude.

Se banderillea como se puede, y se pasa a lo de matar.

Bombita IV se encuentra con un manso, más malo que un arca llena de alacranes, y al dar el tercer pase es cogido y volteado, sufriendo fuertes golpes en el costado derecho y en ambas piernas.

Sigue luchando con el animal, y lo pasaporta de media estoada contraria, dos pinchazos en los rubios, media también en sitio contrario y un descabello, después de intentarlo a pulso.

La carne del bicho estoqueado la regaló Emilio Bomba a los pobres de Tomares.

NUMERO DEL TELEFONO DE LA ADMINISTRACION DE «LA TRIBUNA»: 3.800.

CHARLAS MILITARES

LOS QUE SE VAN

Cada año que pasa, abre brecha grande en las escalas del generalato y en las de los jefes y oficiales de las diversas Armas y Cuerpos, mientras las Academias dan nueva savia que vigorice el tronco.

Cada veterano que por lo imperioso de la edad abandona las activas filas del Ejército, deja un recuerdo de hazañas, una estela de abnegaciones y bizarrías.

Estos viejos que se van de nuestro lado fueron actores de la patria historia, alguna de cuyas páginas escribieron con su sangre generosa.

En este año que comienza pasarán a la reserva muchos generales con historial de bravura y aureola de diestros en el difícil arte de la guerra.

El primero en pasar a situación pasiva será el ilustre general Marvá, honra y prez del generalato español, del Cuerpo de Ingenieros y del Ejército, por la profundidad de su docta ciencia, por lo vasto de su sólida cultura, por la grandiosidad de su labor infatigable en pro de las instituciones armadas.

¿Quién sabe si dos días antes de cumplir los sesenta y ocho años el sabio general, en el festivo día de la Epifanía, cumpliendo la tradicional costumbre cristiana, pongan los «Reyes» en la «bota» del que se «va» un premio al talento, a la constancia y al mérito!

Esperemos.

En 1914 pasan a la reserva, además del general Marvá:

Tenientes generales: D. Manuel Delgado Zuleta, capitán general de la segunda región, el 14 de Mayo; D. Enrique Franch, director general de la Cría caballar, el 1 de Agosto; D. Ramón González Tablas, consejero del Supremo de Guerra y Marina, el 4 de Marzo.

General de división D. José García de la Concha, el 27 de Agosto.

Generales de brigada: D. Apolinario Sáenz de Buruaga, jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de la primera región (no pasará, afortunadamente, D. Apolinario, por ascender antes del 23 de Julio); D. Julio Crespo Zazo, gobernador militar de Vigo, el 18 de Febrero; D. José Jofre, jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de la tercera región, el 4 de Abril (también es posible que ascienda antes de dicho plazo); D. Rafael Sevilla, comandante general de Artillería de la quinta región, el 6 de Octubre; D. Juan López Palomo, comandante general de Artillería de la cuarta región, el 24 de Julio; D. Víctor Garrigó, el 14 de Junio; D. Gabriel Vidal, gobernador militar de Segovia, el 19 de Diciembre; D. Fernando Almaraz, gobernador militar de San Sebastián, el 30 de Mayo; D. José López Torrén, jefe de la sección de Infantería del ministerio de la Guerra, el 7 de Diciembre, y D. Luis García Alpuente, segundo jefe del Gobierno militar de Menorca, el 25 de Agosto.

A todos, generales, jefes y oficiales, los que en este año se irán de este mundo, les queda el día triste de dejar lo que tanto amaron con salud firme y alma resena, con la esperanza de un reposo con tantas fatigas conquistado, y con la conciencia tranquila por la noble satisfacción del deber cumplido.

Día triste aquel en que nos dejen... pero... es ley de vida.



Polinomio.

COSAS DE BERLÍN

BERLIN 2. En las regiones del Oeste y Norte de Alemania han caído grandes cantidades de nieve; en las calles de Berlín hay más de un pie. En todas partes hay interrupciones en el servicio de los ferrocarriles y teléfonos, y en las costas del Norte sigue reinando un furioso temporal.

A los oficiales del Ejército de Austria, igual que a los de Alemania, se les ha prohibido bailar el tango con el uniforme puesto, y de acudir a los sitios donde se baila.

El Gobierno de Serbia ha encargado a la Casa Krupp todos los nuevos cañones que hacen falta para reorganizar la Artillería.

El presidente del Consejo de Grecia, Venizelos, emprenderá el 5 de Enero un viaje circular por las capitales de las grandes potencias, para poder resolver la



Detalles de las oficinas de la Administración de LA TRIBUNA.

cuestión de las islas en un sentido favorable para los intereses griegos.

El Gobierno turco acaba de anular los efectos de la ley estableciendo el servicio militar obligatorio para los súbditos que no pertenecen al Islam, restableciendo así la antigua unidad del Ejército turco, y reconociendo, por lo mismo, que el general alemán Goltz había tenido razón al pedir que el Ejército otomano debía componerse exclusivamente de elementos musulmanes.

Los rumores persistentes sobre un supuesto acuerdo anglo-alemán, relativo a un reparto de las colonias portuguesas, son totalmente sin fundamento. Lo único que hay es que Alemania e Inglaterra han convenido los límites de sus mutuas esferas de influencia en aquellas colonias, que quedarán absolutamente intactas desde el punto de vista político.

El Gobierno de Grecia está tomando disposiciones secretas para igualar sus fuerzas marítimas con las de Turquía, a causa de la reciente compra de buques efectuada por esta potencia en Río de Janeiro.

Los republicanos en Bulgaria

BERLIN 2. Por telegramas recibidos de Sofía se sabe que ayer se celebraba la apertura del Parlamento, que se esperaba con grande interés, por el resultado de las elecciones, pues en ellas habían resultado vencedores 39 candidatos agrarios y 33 socialistas, y los ministeriales tenían sólo una mayoría de 44 diputados.

El Rey se trasladó al Parlamento sin solemnidad ninguna.

Al entrar el Rey y la Reina, fueron aclamados por los monárquicos; pero un diputado socialista se levantó de su escaño y gritó repetidas veces: «¡Viva la República! ¡Abajo la Monarquía!»

El Rey Fernando comenzó a leer su discurso; pero a los primeros párrafos fué interrumpido por otro socialista, que dijo: «¡Sesenta mil hijos de Bulgaria han perecido para dar esplendor a la Monarquía! ¡Viva la República!»

Después de esta interrupción se retiraron del salón todos los diputados socialistas, y entonces el Rey continuó la lectura del discurso, siendo aclamado al terminar, por los monárquicos.—Stern.

La política en Servia

Crisis ministerial.

VIENA 2. El Rey de Servia ha consultado hoy la solución de la crisis ministerial a los jefes de las oposiciones.

Estos le han aconsejado que se forme un Gobierno de conciliación.

Esto mismo deseaba el Rey, en vista de que, aun después de haber hecho cuatro elecciones, nunca el actual Gobierno ha conseguido tener mayoría suficiente para gobernar con holgura.—Neue.

Notas internacionales

Después del desastre turco. Un general alemán, jefe del primer Cuerpo del Ejército de Turquía. La situación de Méjico y la intervención de los Estados Unidos.

Francia y Alemania no descansan en sus propósitos de convencer a las naciones civilizadas del predominio de sus armas respectivas.

El desastre turco, durante el conflicto balcánico, produjo, como es natural, en las Cancillerías europeas los naturales comentarios, teniendo en cuenta que la organización del Ejército turco había sido llevada a efecto por los mejores instructores alemanes.

La Prensa francesa aprovecha cuantas ocasiones se le presentan para relacionar la instrucción alemana con el desastre, sobre todo cuando para nadie es un secreto que Francia y Rusia ejercieron una influencia decisiva en la organización de los Ejércitos balcánicos.

Ahora, con motivo del nombramiento del general alemán Liman para desempeñar el cargo de jefe superior del primer Cuerpo de Ejército turco, los juicios franceses arrecian en sus censuras, y en algunos momentos han dado lugar a recelos en las Cancillerías, especialmente en Inglaterra, Francia y Rusia, que no veían con agrado esta distinción tan marcada en favor del Ejército alemán.

Turquía se ha apresurado a desvanecer los recelos, dando de paso una satisfacción a los instructores y al Ejército alemán, satisfacción ambicionada hace mucho tiempo, desde los primeros desastres turcos, por el Imperio germánico.

«El nombramiento del general Liman —ha dicho la Sublime Puerta— tiene un exclusivo objeto. El de desterrar la política de nuestro Ejército y confirmar de una vez para siempre la valiosa ayuda que Alemania nos prestó al prestarnos sus instructores.

No ha sido culpa de éstos nuestro desastre durante el conflicto balcánico. Culpa fué de la intervención política, de las banderías, de las luchas entre los residuos del antiguo régimen y del establecido por los jóvenes turcos.

Esa intervención, esas banderías y esas luchas distrajeran de tal modo nuestra atención, que olvidamos en absoluto la parte complementaria de aquella organización, y se produjo el desastre.

Tales explicaciones, por una parte, y las negociaciones diplomáticas, que intensamente han realizado los Gobiernos de Alemania, Rusia y Turquía, han dado como resultado que los recelos desaparezcan y que el acuerdo entre las tres naciones sea perfecto.

Las últimas noticias recibidas de Méjico acusan una situación tan crítica, que vuelve a hablarse de una rápida e inmediata intervención de los Estados Unidos, a pesar de las constantes negativas que

en la Casa Blanca se dan a cuantos rumores circulan en este sentido.

Cablegramas de ayer mismo participan un sangriento combate entre federales y constitucionales. Hasta el momento de escribir estas líneas se ignora el resultado. Unicamente se conocen los propósitos que animan a los caudillos de ambos ejércitos beligerantes, y estos propósitos no pueden ser más aterradores. Guerra sin cuartel, cuantos jefes y soldados de un ejército caigan en poder del otro, serán pasados a cuchillo. Población que se conquiste será destruida y muertos sus habitantes.

Por otra parte, los recursos pecuniarios son tan escasos ya, que los combatientes, faltos de provisiones, se dedican al pillaje ciegamente, sin saber distinguir a quién pertenece la propiedad robada o saqueada.

A consecuencia de semejantes desmanes son enormes los perjuicios sufridos por muchos extranjeros, entre ellos gran número de españoles, que, a pesar de las negativas oficiales, han sido bárbaramente atropellados y muertos muchos de ellos, incluso en aquellos territorios dominados por los elementos huertistas.

Antonio Armenta.

EL AÑO NUEVO Y LOS GOBIERNOS

En Francia.

PARIS 2. Ayer se celebró en el Elíseo, con el ceremonial de siempre, la recepción de Año Nuevo.

El Presidente de la República, acompañado del Gobierno, recibió la delegación del Senado, que presidía M. Antonin Dubost. Este pronunció un discurso, al que contestó M. Poincaré, y después recibió la Comisión de la Cámara de Diputados, que presidía M. Pablo Deschanel.

A las once salió M. Poincaré del Elíseo y fué, sucesivamente, al palacio del Luxemburgo y al palacio Borbón para devolver la visita a los senadores y diputados.

Por la tarde recibió al Cuerpo diplomático, y el decano del mismo, sir Francis Bertie, pronunció un discurso congratulándose de que en el año 1913 se haya restablecido la paz y haciendo votos por que no se altere ésta en 1914.

M. Poincaré contestó en términos muy afectuosos y haciendo también votos por la paz universal.

En Alemania.

BERLIN 2. Con el ceremonial y fausto acostumbrados ha celebrado la Corte imperial el día de Año Nuevo. En la recepción del Cuerpo diplomático el Emperador, muy expansivo y afectuoso con todos los concurrentes, tuvo conversaciones muy detenidas con los embajadores de Francia e Inglaterra.—Stern.

Sorteo de la Lotería Nacional celebrado el día 2 de Enero de 1914

PREMIOS MAYORES

Núms. Premios.	Poblaciones.
23.726	150.000 Madrid.
13.684	60.000 Algeciras.
18.605	40.000 Jaén.
849	15.000 Villena.
18.770	3.000 Estepona.
5.695	3.000 Madrid.
8.610	3.000 Villagarcía.
20.822	3.000 Las Palmas.
75	3.000 Barcelona.
7.572	3.000 Zaragoza.
3.060	3.000 Santander.
13.342	3.000 Santiago.
29.996	3.000 Madrid.
19.202	3.000 Madrid.
28.709	3.000 León.
21.928	3.000 Barcelona.
6.075	3.000 Madrid.
22.601	3.000 Valencia.
14.716	3.000 Sevilla.
10.741	3.000 Madrid.
26.643	3.000 Palma.
27.145	3.000 Barcelona.
3.242	3.000 Benavente.
13.586	3.000 San Sebastián.

Premiados con 500 pesetas

CENTENA

625 542 312 246 691 115 041 032 550 148 991
607 448 569 345 386 290 106 426 535 644 658
548 668 503 526 944 108 669 484 457 675 538
109 726 854 864 730 177 462 081 788 906 779
494 344

MIL

936 248 930 206 482 916 846 745 191 638 732
277 734 939 529 796 614 570 356 695 283 883
827 655 072 507 190 688 182 982 955

DOS MIL

717 364 823 466 264 574 434 440 974 225 153
485 728 644 696 362 297 258 979 258 979 338

670 919 383 889 043 735 210 010 733 724 100
701 798 584 796 641 851 074 109 727 087 135
532 948 842 873 493 548

TRES MIL

796 159 620 721 729 376 425 730 461 915 453
832 195 556 554 245 522 551 595 808 939 252
013 093 543 761 760 944 582 145 228 821 124
501 181 512 055

CUATRO MIL

608 489 179 132 728 231 402 279 175 154 153
979 506 849 106 839 712 463 439 776 826 522
292 002 057 004 554 654 966 242 362 917 953
676 733 097 756 465 971

CINCO MIL

459 907 322 624 270 945 597 938 061 009 108
730 746 824 713 733 110 896 178 267 797 395
752 541 045 914 397 493 221 350 986 843 967
339 990 460 539 454 444

SEIS MIL

542 234 037 270 911 642 858 500 714 085 375
684 335 728 671 340 175 544 273 949 082 795
359 890 231 980 201 217 805 928 763 295 462

SIETE MIL

165 536 938 803 321 135 619 336 742 260 091
297 283 807 686 493 965 244 644 115 523 405
401 005 459 272 348 218 989 028 182 845 346
647 310 549 672 621 501 789 486 892 925 667

OCHO MIL

181 557 978 056 912 764 072 343 894 108 441
032 616 428 017 538 153 995 299 967 144 368
836 004 330 421 699 708 757

NUEVE MIL

485 206 913 141 998 413 140 819 640 493 903
457 101 827 302 380 592 757 709 593 408 887
003 638 382 711 410 969 199 356 791 326 244
557 454 236 523 622

DIEZ MIL

215 524 743 318 606 918 973 541 194 552 599
964 783 307 405 960 247 944 282 651 526 545
085 091 216 996 797 511 436 322 525 727 051
595 519 899 171 462 655 806 401 349

ONCE MIL

246 614 177 750 279 796 798 649 441 894 579
286 743 109 867 525 115 846 556 379 368 208
458 620 033 171 436 356 289 585

DOCE MIL

063 441 369 538 221 054 816 989 937 130 188

831 770 278 980 514 305 679 350 933 263 414
620 557 321 548 846 222 670 396 220 722 765
749 832 181 942 695 325

TRECE MIL

166 559 185 015 238 898 492 233 571 434 151
275 091 068 805 933 770 996 484 241 828 127
684 426 454 315 709 582 821 594 203 156 178
531 916 855 187 339 604 905 069 392 968 247
520 120 120 976

CATORCE MIL

101 558 826 549 112 837 694 598 947 857 958
825 128 066 265 023 516 301 639 702 769 082
714 206 707 782 759 261

QUINCE MIL

276 042 088 433 396 239 936 337 688 732 646
099 486 326 700 116 841 060 255 904 788 008
958 117 497 227 748 772 633 481 557 177 108
175 809 933 189 746 206 525 946 292 910 881
752 760 774 166

DIEZ Y SEIS MIL

333 402 211 656 872 636 447 092 607 509 880
935 573 724 944 852 877 217 957 997 593 493
778 676 266 714 868 800 010 125 522 185 524
204 521 674 320 178 335 432 118 018 283 893

DIEZ Y SIETE MIL

417 798 543 508 286 321 201 752 964 252 070
718 479 421 084 114 433 392 621 763 722 489
891 318 827 618 268 231 332 448 625 536 305

DIEZ Y OCHO MIL

153 726 981 820 935 934 385 510 567 339 898
653 133 113 702 900 646 010 579 367 308 240
788 602 933 243 764 317 554 224 603 587 055
325 735 861 168 086 366 908 206

DIEZ Y NUEVE MIL

159 856 802 409 397 104 295 028 321 369 296
180 824 186 525 633 456 163 688 142 209 757
173 638 332 759 931 740 244 771 609 755 488
790

VEINTE MIL

316 374 326 587 517 823 022 132 046 912 965
889 201 150 213 139 309 981 902 084 002 513
267 209 572 769 797 224 563 392 125 627 261
026 233 391 052 325 109 480 739 826 935 913
663 922 226 031 127 957

VEINTIUN MIL

924 731 790 574 597 263 798 182 925 130 175

480 424 857 487 641 807 176 937 270 124 1
389 611 061 131 702 833 603 439 744

VEINTIDOS MIL

709 736 976 698 817 993 075 687 012 821 9
015 316 807 562 685 757 882 864 163 826 9
651 895 645 805 409 210 512 940 664 363 6
911 174 298

VEINTITRES MIL

282 567 104 125 891 127 166 230 576 183 2
717 674 481 001 788 981 013 960 157 703 7
498 743 849 464 198 494 642 677 070 732 6
724 613 424

VEINTICUATRO MIL

287 785 763 780 200 925 542 596 610 147 6
710 164 457 390 972 199 680 747 091 413 4
427 299 705 212 296 772 904 082 545 720 0

VEINTICINCO MIL

578 385 659 278 210 332 583 273 907 381 8
002 370 289 402 110 079 626 832 167 721 2
510 521 318 040 683 731 460 646 412 502 0
353 599

VEINTISEIS MIL

179 766 437 803 059 453 055 016 627 544 9
500 184 218 379 516 332 393 109 160 504 5
824 555 066 029 751 754 826 817 710 490 7

VEINTISIETE MIL

772 147 925 460 807 098 693 178 217 355 8
720 515 780 616 732 930 708 978 017 706 2
272 970 606 240 071 461 729 331 001 689 6
890 327 270 553 540 632 486 427 988 175

VEINTIOCHO MIL

096 761 855 217 221 730 269 537 205 722 4
614 508 447 659 627 298 995 255 448 165 4
197 281 741 769 143 930 004 647 473 852 5
212 198

VEINTINUEVE MIL

900 355 975 958 804 691 225 567 994 312 6
485 469 574 946 822 205 531 790 897 232 8
211 667 960 165 968 895 180 780 061 373 6
218 285

TREINTA MIL

398 701 472 557 687 839 231 827 027 205 3
770 383 597 124 797 511 982 751 355 933 4
407 055 616 142 283 349 740 344 314 334 8
495 938 390 394 094

Préstamos POR ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE Victoria, 2, entlo.

PARA FACILITAR A NUESTROS LECTORES LA FORMA DE ENCONTRAR RAPIDAMENTE UN EMPLEADO, PUBLICAREMOS GRATIS CUANTOS ANUNCIOS SE NOS REMITAN PARA LA SECCION DE DEMANDAS DE EMPLEADOS O SIRVIENTES.

Se desea saber en qué Notaría está la declaración de bienes de Don Fermín Fernández Prieto, para sacarla a la herencia. Santander, 19-12-1913. Señal: San José, núm. 5, piso 3.º derecha Santander.

Urgente: Joven 24 años, práctico en viaje, aceptaría cualquier colocación. Buenos informes. Lista Correos, postal R. 789 653.

Representantes necesito con la exclusiva, en cada región de España, para la venta de lamparas inglesas, de filamento metálico. Mesonero Romanos, 12, princ. pal.

Gorreras practicas para trabajar en sus casas, hacen falta. Maldonado, 4.

Ofrecense entarimadores practicos, corte pluma, 90 céntimos; liso, 30. Carro o Compañía. San Mateo, 1.º, triplicado.

Señorita que entienda de contabilidad hace falta en oficina particular. Buena remuneración. Lista Correos, cédula 13.837.

Falta muchacha para todo, que sea bien de coc. na. Sal. 2 al 8, tercero derecha.

Corredor fotográfico para ampliaciones a plazos, falta, a sueldo fijo. Embajadores, 7.

Faltan corredores lo a 18 años. Fernández. Paseo de Santa María Cabera, 6, 1.º De 3 a 5.

Se desea muchacha de 30 a 40 años mensuales, para casa de poco trabajo. No hay salidas. Calle de Pérez Galdós, 3, piso 2.º. Doña Encarnación García.

Representantes se leen en todas partes, para la venta de la «Camfetina», nuevo producto similar al café. Indicado profesional J. Sánchez. Comis. onista. Serradilla, (Caceres).

Necesito criada. Monte a, 24, segundo.

Faltan propagandistas de Música simplificada - Alvarez, con 75 por 100 comisión. Alonso Cano, 33, hotel. Madrid.

Urgente taquígrafo y mecanógrafo Under wood. Juan de Vena, 3, bajo.

Representantes para toda España, necesito, entendido en perfumería. Enviad 0,90 en sellos, para franqueo de muestras. Antonio Nieto, Carmen 4, Avila.

Corredores: Sin desaten. der un momento vuestras ocupaciones, podéis ganar buena buena comisión. Espíritu Santo, 6, tercero derecha; de la 3.

Joven con pocas pretensiones desea colocarse. Espiritu Santo, 35, triplicado, tercero derecha.

Propagandistas que sean médicos, para aparatos electroterápicos. necesito, cédula 6.068.

Escritor para todo el día, modestas pretensiones, buena letra y contabilidad, conociendo máquina «Yost», se necesita. Escribid con ligando edad, y sueldo. Lista de Correos, cédula 9.509.

Corredor práctico en visitar colmados y bars se necesita con urgencia. Buena comisión. Presentarse con referencias. Púcar, 23, principal, de tres a cuatro tarde.

Agentes para le anuncios muy prácticos faltan Buena presentación y garantía. Calle Cádiz, 14 y 16 2.º, de 3 a 4 tarde.

Ofrecense entarimadores practicos. Corte pluma, 0,90 céntimos; liso, 0,30. Labarra y Compañía Jesús, 14, barbería.

Joven extranjero deseando perfeccionarse español y conocer principales poblaciones de España, se esta caballero formal le acompaña viaes. Gastos pagados y sueldo. Escribid ad uniendo sello Lista Correos, postal número P. 717.752.

Hace falta chico para aprendiz de platero. Estrella, 13, segundo.

Viuda joven, formal, se o rees ama gobierno, caballero respetable posición. Peayo, 25.

Se desean muchachos formales para trabajo fácil, 30 por 100 comisión. Lista Correos, cédula núm. 1.083.

ANUNCIOS ECONOMICOS Hasta 25 palabras, a CINCO céntimos una. Cada cinco céntimos se contará por una palabra.

COMPRAS El Sol. Joyería, relojería. Compra alhajas. Costanilla de los Angeles, 11.

Compro alhaja, oro, plata, platino; pago bien. Peña. San Bernardo, 52.

Luna, compra dentaduras artificiales. Hortaleza, 9.

Compro máquina fotográfica de galea y máquina de hacer media del número 14 o 16. Diríjase: Z. La Prensa, Carmen, 18.

COMPOSTURAS Relojerías: Tudescos, 45, portada azul, y Postigo San Martín, 4. Composturas sin rotura y con rotura, 1,50. Precios verdad.

GASCA, relojero. Cristales a real. Tetuán, 24.

CONSULTAS De balde extracción muelas Dentaduras económicas. Fuencarral, 127.

Doña Rosa Mura, profesora puros, habitaciones embrazadas. Visitación, 4, tercero izquierda.

HOSPEDAJES

La Madriñera. Habitaciones desde 2,50 con

ESPECIFICOS

Tos ferina. Antiférrico. Barcarana. Praga, 1.01.

Purga de la bilis. «Sol». Bonos. Sábila. Caja 2 pesetas en farmacias.

ENSEÑANZA

Radio teleg. afa. Preparación próximas oposiciones. Estado: clases, inglés, francés, instalación aparatos completa, recepción, transmisión Morse. Pez, 22.

Matemáticas. Clases particulares teórico-prácticas por Ingeniero Caminos. Flora, 6.

Telegrafos. Nuevos programas, profesor de matemáticas, ingeniero Caminos. Radio teleg. afa, única academia con aparatos radiotelegráficos. Tudescos, 24.

MATRIMONIOS

¿Queréis casaros ventajosamente? Acudid a The Mundial Company Limited. Apartado 653, Madrid. Léase anuncios detallados.

OFERTAS

Necesito dos habitaciones a la calle para consulta, buen sitio; prefiero calle San Bernardo. Diríjase: Lista de Correos, cédula 23.473.

Ofrecese mozo comedor, ayuda cámara, prefiero casa viajeros. Bravo Murillo, 58, principal.

TRASPASOS

Traspaso cerería acreditada con ó sin existencias. Buen local. H. en la misma. Valverde, 24.

VARIOS

Negocio. Mil pesetas rentan cincuenta al mes en negocio administrado por sí mismo. Informes, señor Guzmán. Preciados, 7, principal, de 9 a doce, cuatro a seis

VENTA

Gallardo. Encendadores y piedras.

Gallardo. Mecas y torcidas.

Gallardo. Encendadores de lujo.

Gallardo. Siempre notidades.

Gallardo. Arregla toda clase de encendadores.

Gallardo. Piezas para encendadores.

Gallardo. Vende al por mayor y menor. Carmen, 42.



PURGANTE IDEAL CIVIL

ACEITE RICINO
SIN OLOR Y SIN SABOR
AGRADABLE e INOFENSIVO

PRECIO 0'50 Céntm³ FRASCO
DEPÓSITO CENTRAL
CARRETAS. 22. FARMACIA
Y LABORATORIO-MADRID

De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.



Academia de Lara
CARRERAS MILITARES.—Los alumnos están en clase y estudio de 9 a 1 y de 3 a 8.—VILLANUEVA, 5. Madrid

PERITOS AGRICOLAS
Carrera rápida de porvenir. Preparación Ingreso. Escuelas a cargo del Sr. Corona, Ayte. del S.º Ag.º y Perito Agrícola. Academia Politécnica. Hernán Cortés, 14.

¡TURISTAS!
LOS MEJORES HOTELES

Alicante
Hotel Victoria, San Fernando, 17.

Segovia
Gran hotel Comercio Europeo.

Granada
Gran hotel Imperial, Fraites, 1.
Inmejorable servicio de cocina.

Murcia
Hotel Patrón, Príncipe Alfonso, 31.

Lugo
Hotel Oriental, C. Emilio Castelar, 2 pral.

Cartagena
Grand hotel France et Paris, S. Cristóbal la Larga, 21.

Ciudad Real
Gran hotel Pizarroso, Castelar, 15.

Salamanca
Terminus hotel, Doctor Riesgo, 18, Garage, Tlf. 135.

Ronda
Royal hotel.

Avila
Gran hotel Inglés.

Soria
Gran hotel Comercio, Plaza Aguirre, 3.

Almería
Hotel Roma, Santa Cristina.

CAMAS DORADAS
dorado inglés inalterable, mil pesetas a quien pruebe lo contrario. Gran exposición. F.º y despacho. Cabeza, 34.

SEÑORAS
No comprar abrigos sin visitar la gran liquidación de Ntra. Sra. del Carmen. Toledo, 53. Se tra-pasa el local.

CENTRO DE POLICIA PARTICULAR
Servicios permanentes de Vigilancia por personal técnico. Informaciones personales en todo el mundo con absoluta reserva.
Gestiones utilísimas para la preparación de pruebas en pleitos y divorcios.
Esta casa es la primera fundada en España, de su clase, y sigue bajo la misma dirección.
Preciados, 64, primer izquiera.



En la Administración de "La Tribuna" se reciben es- queletas hasta las cinco de la tarde.

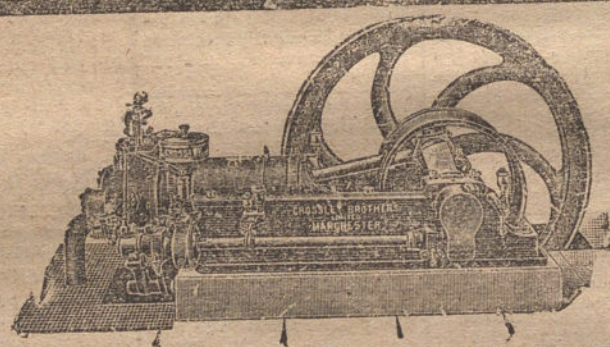
FOTOGRAFIA DE MODA
BIEDMA
23—ALCALA—23
HAY ASCENSOR
Casa de primer orden



J. G. GIROD MADRID: Postas, 25 y 27.
S. A. BARCELONA: Rambla de Estudios, 6.

GRAN SURTIDO
en toda clase de relojes de pa-
red, sobremesa, despertadores,
DE TODOS LOS PRECIOS ♦♦♦♦♦♦
♦♦♦♦♦♦ DE TODOS LOS ESTILOS

MOTORES A GAS Y ACEITES
CROSSLEY
SEGURIDAD, EFICIENCIA y ECONOMIA
Construidos en los talleres de Mán-
chester (Inglaterra).
Para detalles dirigirse a
CROSSLEY BROTHERS LTD.
FUENCARRAL, 6.
Apartado de Correos 584—Madrid.



**ANUARIO GENERAL
DE ESPAÑA**
(BAILLY-BAILLIERE — RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Indus-
triales y Elemento Oficial de Espa-
ña. Agricultura, Ganadería, Hidro-
grafía, Minería, Propiedad, Reseñas
geográficas y estadísticas, Servicios
públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.
Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias,
impresos en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
PRECIO DE VENTA { En toda España: 35 pesetas franco de porte.
Extranjero: 35 francos; portes y gastos de Aduana a cargo del cliente.
PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA
"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,"
Consejo de Ciento, 240.—BARCELONA